

18 DE ENERO 1984

Paro General Contra la Dictadura

UNA FECHA INCÓMODA

Su contexto, su "ninguneo" en la historia oficial y la enseñanza que se debe sacar de esta experiencia.



18 de enero de 1984

Una fecha incómoda

**Colectivo ex trabajadores Sindicalizados de ILDU
(Industria Lanera Del Uruguay):**

Amorín, Eduardo

Amorín, Luis

Arrieta, Javier

Furtado, Ana María

Lena, Garibaldi

Méndez, Carlos

Santamaría, Alicia

Sardo, Raúl

Urrutia, Jorge

Correo electrónico: parogeneral1984@gmail.com

Grupo de Facebook:

18 de enero de 1994. Una fecha incómoda

Agradecimientos:

- Roger Rodríguez (prólogo)
- Néstor Bauman (revisión histórica)
- Alicia Brandou (corrección)
- Luis “Pepe” Pereira, apoyando desde Australia
- Santiago Arrieta (Diseño de afiches, tapa y libro en general)

Por entrevistas a:

- CX36 Centenario programa “Mañanas de Radio”
- Radio Frecuencia 808 “Desde el Pie”
- Taxi Obrero Radio TV -SUATT
- Programa “Mejor hablar de ciertas cosas” de la radio del SUTCRA | Sindicato Único del Transporte de Carga y Ramas Afines

Por cedernos su local para presentaciones del proyecto:

- Sindicato de FUNSA (septiembre 2023)
- Asociación del Personal de Médica Uruguay (octubre 2023)

Dedicado a todos los compañeros de aquella época, que no renunciaron a sus principios ni los “acomodaron” para usufructuar privilegios propios del Poder.

Los simbolizamos en la figura del ya desaparecido compañero Helios Sarthou, eterno asesor de los desprotegidos.

ÍNDICE

Prólogo.....	6
Cronología.....	13
1-Objetivo y fundamento de este libro	19
2- Los jóvenes...ayer, hoy, mañana	26
3- Contexto histórico	34
4-La ocupación de ILDU, un mojón y un símbolo de esa época	44
5- Planteo y realización del Paro. Contexto	68
6- A partir del Paro realizado	76
7- El último Plenario: el principio del final.....	86
8- Conclusiones: lo que marcó nuestro presente.....	91
9- A modo de final	100
Aquí no termina el libro	108
Fuentes consultadas	113

PRÓLOGO

1 - La historia oficial no es la verdad; es la versión “posible” de los hechos “acordada” en el contexto político de su tiempo. La verdad subsiste bajo la corteza del relato de los diarios, los libros, los documentos y el discurso formal del poder dominante. Para encontrar esa verdad y difundirla se debe enfrentar y derrotar al prejuicio de los ignorantes, la conveniencia de los que saben, la comodidad de quienes deberían buscarla y los intereses de los que no quieren que se sepa.

“La verdad es. La historia puede ser.”, escribí hace más de 30 años al iniciar un ensayo (“¿Quién mató al PIT?”) publicado en el libro “Réquiem para el movimiento sindical”, en coautoría con el historiador Jorge Chagas y el colega Antonio Ladra.

Se planteaba allí una revisión de lo ocurrido con el Plenario Intersindical de Trabajadores (PIT) nacido el 1º de mayo de 1983 y fallecido un año después, cuando al fusionarse con la Convención Nacional de Trabajadores, pasó a ser PIT-CNT. Por eso me ofrecieron este prólogo.

La Hipótesis que allí se planteaba sobre si el PIT había sido “asesinado” y quienes habían podido querer “ejecutarlo” no se convirtió entonces en Tesis; pero de aquel trabajo surgieron elementos que confirmaron la individualidad del PIT como organismo social, su personalidad como herramienta sindical y la existencia de una metodología de funcionamiento horizontal que compartía con la estudiantil ASCEEP y con la federación de cooperativas de vivienda FUCVAM.

La lucha que entonces se daba por el trabajo, la educación y el techo se sintetizaba en la sigla “PAF” (Pit-Asceep-Fucvam). Eran “inexperientes” activistas sociales, sindicales o estudiantiles que habían votado por primera vez en el plebiscito del NO de 1980 o en las internas partidarias de 1982, quienes se formaron sin puntos de referencia ante la ausencia de los dirigentes sociales que fueron muertos, desaparecidos, presos, insiliados o exiliados por la dictadura cívico-militar desde 1973.

2 - Luego de ocho años de oscurantismo, con el Decreto Ley 15.137 de 26 de mayo de 1981, impulsado por el Ministro de Trabajo, coronel Nelson Bolentini, la dictadura permitió crear “asociaciones profesionales” como asociaciones civiles que trabajadores o empleadores podían constituir en la actividad privada para “promover, estudiar, mejorar y defender sus respectivos intereses en el ámbito laboral”.

Cuatro herramientas y un objetivo que se usaron para la reorganización social. El “interés” del PIT fue de clase.

Las elecciones internas de 1982 (donde las listas se identificaron con letras para que no fueran asociadas a los números históricos de los sectores políticos), habían confirmado el triunfo de los sectores no oficialistas de los partidos tradicionales, que en enero de 1983 constituyeron sus Convenciones Nacionales. Un millar de ciudadanos lucían desde entonces sus “cocardas” de “convencional electo” para “hacer política” en todo el país.

Esos rictus de “apertura” chocaban contra la represión que en forma sistemática se ejercía sobre la prensa y la oposición clandestina. La censura de publicaciones, la presión sobre periodistas, y la clausura de medios llegó a niveles sofisticados, como el de obligar a quitar media página de una edición completa de un semanario o ejercer la censura previa en la “boca” de la imprenta, para prohibir la distribución del ejemplar recién impreso, con el mortal golpe económico que implicaba para la editorial.

Estudiosos estrategas, los militares sabían que un cambio político y social requiere de un cambio cultural y, por eso, ese año censuraron todo lo que les parecía cultura: prohibieron el humor de “El Dedo”, la obra “El Zoo de cristal” de Tennessee Williams, el canto de Joan Manuel Serrat, la ópera “Evita”, el canto popular, los artistas callejeros y los artesanos, como ya lo hacían con las letras de las murgas, las voces de las radios, los comentarios de la TV o el párrafo de los periodistas. Hasta pisar las flores prohibieron.

3 - Si en 1980 se había rechazado la reforma constitucional que pretendía perpetuar a los militares en la institucionalidad del país; en 1981 se planteó un nuevo cronograma de apertura con un militar en la presidencia; y en 1982 la dictadura volvió a ser derrotada en las urnas por los opositores en las internas partidarias y en la pizarra del tipo de cambio por dólar; en 1983 se definiría cómo sería la salida de la dictadura y, especialmente, quienes participarían de ella y quienes quedarían fuera...

En el escenario político, el dictador Gregorio Álvarez lanzaba en Aceguá la idea de crear un partido que reivindicara al régimen (hoy lo logró un Manini Ríos); mientras los partidos tradicionales se enfrentaban en la táctica a seguir para lograr la desproscripción de sus dirigentes y transformarlos en candidatos; y la izquierda (que había confirmado su existencia con el voto en blanco en las internas) abogaba por un espacio para el renacer del Frente Amplio y por la libertad de los presos políticos y el regreso de los exiliados.

El panorama era particularmente beneficioso para Julio María Sanguinetti: su principal rival en la interna colorada, Jorge Batlle, estaba proscripto; y sus dos adversarios electorales “fuera del juego”: el blanco Wilson Ferreira Aldunate con orden de captura y acusaciones de subversivo, y el frenteamplista general Liber Seregni preso en la Cárcel Central y con una larga pena por cumplir (en 1978 lo habían vuelto a procesar y le imputaron 14 años de condena). Se planificó una larga, muy larga, transición.

A las organizaciones sociales y deportivas que en los barrios habían resistido el proceso militar y a la capacidad de acción de las cooperativas de FUCVAM (forjadas en su lucha contra e BHU), se agregó la efervescencia que en fábricas y empresas provocó la creación de asociaciones laborales del PIT, y en los centros universitarios las bases asociadas a la ASCEEP. La sociedad civil demoró poco en demostrar su capacidad de movilización como “Intersocial”. Y eso, a algunos, les provocó miedo.

4 - La política económica del régimen militar había fracasado. La emisión del Nuevo Peso (N\$) en 1975 derivó en “la tablita” de 1978 que “quebró” el 26 de noviembre de 1982, provocando una devaluación que les generó la pérdida de

apoyo de empresarios, importadores e inversores, y una inflación que llevaría a la crisis salarial y la pérdida de puestos de trabajo. Las condiciones objetivas para una tensión social estaban dadas.

En ese marco es que se genera una serie de conflictos en empresas importantes que, afectadas por la situación económica o enemigas de las organizaciones sindicales, envían a sus trabajadores al seguro de paro o directamente al despido. El sector textil, el metalúrgico y el de la pesca, aparecen entre los más afectados y, en algunos casos, derivarán en conflictos locales, sectoriales y finalmente nacionales, con inevitables consecuencias políticas.

Los conflictos en Campomar y Soulas SA en Juan Lacaze, fueron un antecedente; la crisis de Sudamtex SA en Colonia, una advertencia; y la intransigencia de la patronal de ILDU a los planteos sindicales el detonante para un juego de acción y reacción, en el que hasta medió el propio Estado Mayor Conjunto (ESMACO), que llevó a la resolución sindical de la ocupación. Por primera vez desde la huelga general de 1973 una fábrica importante quedaba en manos de los trabajadores.

En crisis económica y con un fuerte desprestigio internacional (ni la visita de los reyes de España fue beneficiosa); con los empresarios molestos, los trabajadores y estudiantes movilizados; los partidos políticos tradicionales en oposición y los voceros de la izquierda reapareciendo; solo faltaba que surgiera una divisa que uniera a todos contra el régimen, y eso fue la bandera de los derechos humanos, que ya flameaba con SERPAJ y se afirmó con la creación de la Comisión Nacional de Derechos Humanos.

5 - Pero no todo era azul en el cielo claro de aquella juventud... Las viejas dirigencias políticas, sindicales e incluso estudiantiles, buscaban la reinstauración de lo que existía antes del golpe de Estado. Las corrientes ideológicas que incidían en la CNT avanzaron sobre la nueva organicidad del PIT y algo similar ocurrió desde la clandestina FEUU (que había sufrido una terrible represión sobre 25 estudiantes de la UJC) en la ASCEEP. El viejo SUNCA se enfrentaba, por su parte, con el modelo constructivo de FUCVAM.

Esas diferencias fueron una debilidad del frente social, que supo aprovechar el sistema político tradicional para aparecer como un aliado mientras la “Intersectorial” generaba grandes movilizaciones y ellos podían encabezar las frustradas negociaciones de apertura con el gobierno en sucesivas reuniones con la Comisión de Asuntos Políticos de las Fuerzas Armadas (COMASPO) durante 1983. El tronar de cacerolas que exigía amnistía, no les permitía manejar, aún, la palabra impunidad.

Cuando la lucha sindical derivó a reclamos nacionales y la movilización estudiantil fue más allá del pedido de autonomía universitaria, como apoyar a FUCVAM en el no pago de las cuotas al BHU y exigir con el ayuno de SERPAJ el respeto de los derechos humanos, la “Intersectorial” se quebró. De apagones voluntarios y caceroleadas se pasó a la prohibida marcha del 9 de noviembre (la dictadura reprimió y los políticos no apoyaron) y, finalmente, al paro del 18 de enero de 1984, el mayor de la historia. El abajo se movía.

El acto del obelisco del 27 de noviembre ha sido reivindicado como éxito político de la “multipartidaria” arguyendo que el manifiesto leído por Alberto Candeau fue redactado por Gonzalo Aguirre del Partido Nacional y Enrique Tarigo del Partido Colorado. Ellos, efectivamente escribieron el párrafo que el primer actor de la Comedia Nacional proclamó como nadie, pero fue el pueblo quien lo inmortalizó desbordando el río de libertad, sin pensar que algunos sordos que decían oír, terminarían “secreteando” en el Club Naval.

6 - Las páginas de este libro colectivo, escrito por trabajadores, recopilan testimonios, declaraciones públicas y citas de distintas fuentes que vivieron y pudieron relatar aquellos días de principios de los ochenta y, particularmente, lo ocurrido durante la huelga y ocupación de ILDU, donde la metodología “PAF” fue aplicada con un romanticismo revolucionario. Aquella nueva generación también tenía “su” revolución en la Nicaragua sandinista, pero no pensó que las cosas derivarían en lo que en ambos países derivaron.

Aquella democracia directa, de largos plenarios y mucho aprendizaje, se nutría de todo tipo de lectura encontrada, cuando los libros “ideológicos” o “subversivos” estaban prohibidos y los maestros que podían enseñarlos

estaban afuera o muy adentro. La avidez de los autodidactas recreaba viejos debates sesentistas, cuyas banderas también volvieron a ondear. Pero ahora, la idea de sacar a la dictadura los unía y la acción sobre cómo hacerlo los separaba.

Los militares querían mantener alguna cuota de poder o, al menos, no tener que dar cuentas por la dictadura. Los partidos tradicionales querían volver al sistema democrático que había sido cuestionamiento antes del golpe de Estado. Los partidos de izquierda traían propuestas de “mejorar” esa democracia (“avanzada” para unos y “sobre nuevas bases” para otros). Y las fuerzas sociales, que solo querían libertad, pan y trabajo en paz, con el paro vieron que también tenían poder. Y hasta a ellos mismos le dio miedo.

La opción que terminó predominando -pactada en el Club Naval, negociada en el Parlamento o acordada en una celda- incluía “subyacente” o “sobrevolando” la impunidad de los militares que habían cometido violaciones a los derechos humanos. Una impunidad que se consagró en la “Ley de caducidad de la pretensión punitiva del Estado” y que en dos ocasiones no pudo derogarse en plebiscitos. Así, la impunidad se hizo cultura y esa es la cultura de impunidad que marca la vida del Uruguay desde hace cuarenta años.

7 - En las últimas cuatro décadas, la impunidad de los militares se enfrentó con verdad y justicia. Una verdad que pudo modificar la historia oficial que las Fuerzas Armadas habían escrito y que los partidos políticos tradicionales habían aceptado, donde la culpa de todo la tenía el “marxismo internacional”. Se confirmó que había niños desaparecidos, que hubo vuelos a la muerte, que hay tumbas clandestinas, y que las responsabilidades van más allá de los delitos de una patota y alcanzan a toda la institucionalidad militar.

A la impunidad de ese relato sistémico, se le contrapuso una verdad académica. Fue desde la Universidad de la República que se indagó sobre archivos, documentos y testimonios para buscar los cuerpos de los desaparecidos y elaborar un informe del período histórico, que el propio Estado publicó. Con esa prueba los fiscales acusaron y los jueces condenaron, pese a la “muralla” que desde dentro les opusieron. Los periodistas, con

notas y libros, aportaron a esa verdad, donde hay pocos ángeles y muchos demonios.

Queda aún por transparentar la impunidad política y la impunidad económica (que en algunos casos pueden ser una sola), desde antes de la dictadura y hasta el presente, en todos los casos con tufo a corrupción...

Cómo alcanzaron su enriquecimiento algunos, por qué cerraron tales empresas, qué leyes beneficiaron a quiénes, y qué adjudicaciones a cuáles; para llegar a poderes fácticos, la plaza bancaria y el lavado de dinero (hoy narco) que en el país se hace a través de sociedades financieras (y hasta deportivas).

Finalmente, no debe escapar de la verdad la impunidad social, la que abarca a las organizaciones sindicales, estudiantiles, no gubernamentales, culturales o deportivas, que tienen también sus viejas cuentas pendientes... La negación a la trascendencia del paro del 18 de enero de 1984 es una de ellas y es oportuno este libro, sus testimonios y conclusiones, para empezar a reflexionar sobre aquel espíritu del 83 en el que aún hoy nos reconocemos como al preticor de la lluvia. Porque nadie puede mentirle al espejo.

Roger Rodríguez
Enero de 2024

CRONOLOGÍA

1983

Enero 25 a 27: Se instalan las Convenciones de los Partidos: Nacional, Colorado y Unión Cívica.

Abril 5: Llega una misión de derechos humanos de Amnistía Internacional.

Mayo 1: Acto masivo por el Día de los Trabajadores por primera vez en diez años, convocado por el Plenario Intersindical de Trabajadores (PIT), nueva central sindical formada bajo la reglamentación vigente aprobada por el Consejo de Estado el 12 de mayo de 1982.

Mayo 13: Comienza diálogo entre Fuerzas Armadas y partidos políticos habilitados en el Parque Hotel.

Mayo 20: Visita del Rey de España Juan Carlos I, quien mantiene reuniones con delegados de los partidos habilitados y el Frente Amplio.

Mayo 31: El Directorio del Partido Nacional decide por mayoría, continuar el diálogo con las Fuerzas Armadas. El sector de Por La Patria retira sus delegados del Parque Hotel.

Junio 9: Comienza segunda ronda de negociaciones en el Parque Hotel entre las Fuerzas Armadas y los partidos políticos habilitados.

Junio 23: Nueva ola de detenciones contra militantes de la Unión de Juventudes Comunistas.

Julio 5: Última reunión entre las Fuerzas Armadas y los partidos políticos en el Parque Hotel por diferencias insalvables entre las partes.

Agosto 2: Las Fuerzas Armadas anuncian suspensión de las actividades

políticas hasta nuevo aviso; Acto Institucional No. 14 habilita nuevas procripciones.

Agosto 10: Constitución de la Intersectorial por sectores del Partido Nacional y el Partido Colorado, representantes del Frente Amplio y el Partido Demócrata Cristiano, así como de las diferentes organizaciones sociales (PIT, SERPAJ, Asociación Social y Cultural de Estudiantes de Educación Pública -ASCEEP-, y la Federación Uruguaya de Viviendas por Ayuda Mutua, -FUCVAM-).

Agosto 11: Integrantes de SERPAJ comienzan ayuno; clausura de la organización por parte del gobierno.

Agosto 25: Primera jornada de protesta (caceroleos y apagones) convocada por la Intersectorial.

Agosto 27: El líder colorado Julio María Sanguinetti se reúne en Bolivia con el líder blanco exiliado Wilson Ferreira Aldunate.

Setiembre 16: Formación de la Comisión Nacional de Derechos Humanos con representantes de todos los partidos.

Setiembre 25: Culminación de la Semana del Estudiante organizada por ASCEEP con multitudinaria marcha y acto en el Estadio Franzini.

Noviembre 9: Nueva jornada de protesta convocada por el PIT y la ASCEEP. Es prohibida y reprimida por la Policía. El Epicentro de los hechos se da en 18 de Julio y Minas. Hay cientos de detenidos y varios heridos.

Noviembre 12: Desproscripción de todos los dirigentes del Partido Nacional y el Partido Colorado excepto los requeridos por la justicia militar.

Noviembre 27: Acto masivo convocado por los partidos políticos de oposición y las organizaciones sociales bajo el lema “Por un Uruguay sin exclusiones”.

Diciembre 18: CX 30 fue clausurada por transmitir en directo las convenciones de los Partidos Colorados y Nacional.

Diciembre 23: Las madres de los presos políticos se concentran para entregarle a G. Álvarez un petitorio de amnistía general acompañado de 23.000 firmas.

Diciembre 26: Llega a Montevideo un grupo de 150 hijos de exiliados.

1984

Enero 4: Se recrudece el conflicto en la lanera ILDU y se resuelve en Asamblea General ocupar la fábrica. Dicha ocupación se extenderá por más de 15 días. También se dan otros conflictos sindicales con la misma medida en TEM y en la PESCA

Enero 18: Paro General convocado por el PIT; es el primer paro general en once años; el Poder Ejecutivo ilegaliza al PIT.

Febrero: FUCVAM empieza recolección de firmas para derogar la nueva ley que integra las cooperativas por ayuda mutua al régimen de propiedad horizontal.

Marzo 16: Consejo de Estado aprueba ley que reglamenta el derecho de huelga.

Marzo 19: Sale en libertad luego de ocho años el líder del Frente Amplio Líber Seregni.

Abril 10: Primera reunión de la Multipartidaria con participación de los Partidos Colorado y Nacional, la Unión Cívica y el Frente Amplio.

Abril 16: Muere por tortura Vladimir Roslik, médico de San Javier.

Mayo 6: Acto Institucional No. 15 modifica el sistema de reforma de la Constitución.

Mayo 11: Se disuelve la Convergencia Democrática en Uruguay.

Junio 4: Las Fuerzas Armadas y los partidos políticos se reúnen en la sede del Estado Mayor Conjunto (ESMACO).

Junio 7: El Gral. Hugo Medina asume la Comandancia del Ejército.

Junio 16: Ferreira Aldunate y su hijo Juan Raúl regresan al país luego de once años de exilio; son detenidos inmediatamente.

Junio 26: La Multipartidaria anuncia su intención de negociar con los militares; el Partido Nacional abandona el ámbito de concertación partidaria.

Junio 27: Paro cívico general a once años del golpe de Estado convocado por la Multipartidaria y la Intersectorial.

Julio 2: Ante el retiro del Partido Nacional, las Fuerzas Armadas aceptan la participación de delegados del Frente Amplio en las negociaciones; dos días después se desproscribe al dirigente socialista José Pedro Cardoso a esos efectos.

Julio 6: Comienzan pre-negociaciones en la sede del ESMACO entre las Fuerzas Armadas y una delegación en representación de partidos políticos.

Julio 16: Acto Institucional No. 17 anula la disponibilidad de los funcionarios públicos.

Julio 27: Desproscripción del Frente Amplio.

Julio 31: Continúan los diálogos entre políticos y militares, ahora en la sede del Club Naval.

Agosto 1: Comienzan a liberar a presos políticos que han cumplido la mitad de sus penas.

Agosto 3: Última reunión entre militares y políticos en el Club Naval; se aprueba acuerdo sobre términos y plazos de la transición a la democracia.

Agosto 15: Acto Institucional No. 19 contiene los términos de la negociación entre políticos y militares.

Agosto 22: El gobierno decreta el fin de la intervención de la Universidad.

Setiembre 4: Se instala la Concertación Nacional Programática, instancia de discusión y acuerdo entre los partidos políticos y las organizaciones sociales rumbo al nuevo gobierno democrático.

Noviembre 16: Declaración común de los candidatos a la presidencia y vicepresidencia en el marco de la CONAPRO.

Noviembre 17: Muere Adolfo Wasem Alaniz en una celda del Hospital Militar.

Noviembre 25: Elecciones nacionales; triunfo de la fórmula Julio María Sanguinetti- Enrique Tarigo (Partido Colorado).

Noviembre 30: Sale en libertad Ferreira Aldunate luego de seis meses de prisión.

La dictadura en este sentido osciló con frecuencia entre lo restaurador y lo innovador, entre la “vuelta” a “lo viejo” y la “fundación” de “lo nuevo”, en un juego pendular que muchas veces sustentó marchas y contramarchas en diversos niveles de la política gubernamental.

***El protagonismo de los trabajadores
anónimos en la salida de la dictadura
uruguaya, su posterior “corrección”,
“disciplinamiento” y olvido por parte de
la historia oficial, y de todo el Sistema
político.***

*a los que buscan
aunque no encuentren
a los que avanzan
aunque se pierdan
a los que viven
aunque se mueran*

Mario Benedetti

*La lucha del ser humano contra el poder es la lucha de la memoria contra el
olvido.*

Milan Kundera

*“Todas las cosas están sujetas a interpretación, la interpretación que
prevalezca en un momento dado es una función del poder y no de la verdad”.*

Friedrich Nietzsche

1- Objetivo y fundamento de este libro.

“Se escuchaba el ensordecedor ruido del silencio...” , así ilustraba un compañero, cuando, luego de 10 años y un poco más de seis meses de dictadura, se enmudecía el continuo trajín de 24 horas de una fábrica....

Era el 4 de enero de 1984, se había bajado la palanca de la ILDU, fábrica textil (Industrias Laneras del Uruguay, 1933-1994, una de las más grandes textiles de la historia uruguaya, ubicada en la calle Veracierto, hoy depósito de TaTa). Se iniciaba, junto con la TEM (fábrica de electrodomésticos), la Pesca y otros conflictos declarados -y el apoyo de ASCEEP, FUCVAM, SERPAJ, e innumerables comisiones barriales y sindicatos- el camino hacia el primer Paro General contra la Dictadura.

El 18 de enero...contra todo pronóstico, y lo peor, contra la voluntad de los Partidos Políticos, de izquierda y derecha, que ya trazaban su estrategia para suceder en el gobierno a los militares, pero que como siempre, consideraban a la gente común, como peones de su juego político.

Este libro, con limitaciones, pretende ser más que un testimonio acabado, un puntapié inicial para reconstruir un episodio tan rico e importante como olvidado de nuestra historia reciente.

Se han escrito innumerables libros sobre los exiliados y los presos. No es casualidad que la inmensa mayoría de los cargos del gobierno de izquierda, hayan sido y son (antes en los gobiernos nacionales y hoy en las Intendencias del FA) ocupados por exiliados y expresos, y también por los que secundaron su vuelta a la arena política.

Pero prácticamente no hay ningún estudio ni publicación sobre los que se quedaron en el país (el insilio, definido como “Aquel estar sin ser dentro de la propia patria de uno, que a uno se le presenta enajenada”).(1)* Y que, con las nuevas generaciones, fundaron ASCEEP, el PIT, continuaron dándole vida a FUCVAM, e inventaron miles de formas de resistencia a la dictadura.

Hablamos de los miles de jóvenes anónimos, que descubrieron un mundo nuevo y desconocido, que fue la del protagonismo popular, pero no mediado por dirigentes, sino donde todos eran iguales, y estaban construyendo un mundo nuevo cada día, en cada discusión fraterna, sin distinciones partidarias....

Irónicamente, era gracias a la dictadura, que obstaculizaba las instrucciones políticas y que había impedido que las nuevas generaciones conocieran al tradicional sindicalismo, con sus “vacas sagradas” que fueran bautizados como los “paracaidistas”, cuando gracias a lo que hizo todo un pueblo, ellos cayeran de la nada, exigiendo sus lugares de dirección.

Es de hacer notar que si bien, el sindicalismo anterior a 1973 era bastante participativo, producto fundamentalmente de un contexto de confrontación y lucha, las “vacas sagradas” volvían en otro contexto: el de la Concertación Social, el de la colaboración de clases...y en ese contexto era importante que se siguiera la línea oficial...

Lo que quería la gente, lo que pensaba, no importaba, para eso estaban los líderes, que ellos sí, la tenían “clara”

¿Es este un libro para plantear que nosotros, los buenos, los que propugnábamos una real democracia sindical, fuimos derrotados por los malos, los partidistas y su avasallador aparato?

Hay algo de razón, pero la cosa no es tan simple. Fue el choque de dos líneas políticas.

Una que, buscaba espontáneamente que el pueblo trabajador, inventara por sus propios medios y esfuerzos, los caminos para concebir, crear, una nueva sociedad, o por lo menos una mejor a la que intentaban dejar los milicos y los patrones.

La otra línea, la de los partidistas (especialmente de izquierda) con su concepción dirigentista, formalmente “socializante” y “participativa”, con el apoyo de un sistema que necesitaba interlocutores adaptados al mismo, aunque su discurso fuera “rupturista”, y justamente por tener este discurso, pues podían atraer -por organización, medios, prestigio, etc.- a los primeros, los “radicales”, los que no se avenían a negociaciones donde quedaran por el camino los principios y valores que todos -sin excepción- declaraban...

Esta última línea triunfó, por su capacidad organizativa y de medios, usando el tremendo peso simbólico y hasta mítico de la historia anterior a la dictadura.

Las nuevas generaciones quisieron honrar ese pasado mítico (y por lo tanto inexacto) y dieron lo mejor de sí, por tener una sociedad con libertad ...pero vislumbraban con cierta y agradable sorpresa otro mejor mundo posible, que vivían en la práctica asamblearia, solidaria, fraterna, cotidiana....

Ese mundo nuevo que empezaban a entrever, fue rápidamente frustrado por muchos de los mismos presos por los que lucharon, para liberarlos de la cárcel, o los exiliados que volvieron al “paisito” ...

Algunos compañeros que lucharon por crear un mundo mejor, fueron cooptados, convencidos, por los Partidistas; de que ellos eran el único camino, el más efectivo, para alcanzar esa sociedad de iguales....

Con el correr de los años, algunos ocuparon puestos de dirigencia en el gobierno progresista, junto con viejos luchadores ex presos o exiliados, convencidos de que están haciendo lo “posible” por ese cambio, lo que no impidió que disfrutaran privilegios económicos y sociales, a cambio de sus servicios....

Pero la mayoría de los compañeros de esa generación inocente y virgen políticamente, que logró con su sacrificio diario y saliendo generosamente a pecho descubierto, para pelear por los presos y los desaparecidos; esa generación, en su mayoría se fue a su casa, frustrada, y como tantos asumió el

papel que los dirigentes le habían encomendado, votarlos cada cuatro años.... quizás estaban equivocados, quizás era muy romántico pretender que las decisiones fueran tomadas por todos en forma asamblearia, fraternalmente, sin “aparatos” políticos.....

También hay algunos compañeros, que en aquellos tiempos luchaban sinceramente por la prevalencia de los Partidos, y que hoy están luchando por otros caminos, alejados de los Partidos, sus privilegios y soberbias...esto los honra.

A pesar de la hegemonía de los Partidos en el Movimiento Popular, desplazando y controlando a los Sindicatos, muchos seguimos en estos 40 años luchando por ámbitos participativos...

Pero como a nosotros en ILDU, a muchos les pasó que, cerrando las fábricas, nos dejaron sin nuestro natural lugar de militancia....

Nos aislaron, nos aislamos, nos deprimimos...como dijo un compañero:” nos están matando sin balas”

Este libro, como decimos al principio, es para recordar lo que ocurrió, y poner en conocimiento de muchos jóvenes, hechos minimizados y muchas veces ocultos y prácticamente olvidados por la historia oficial. Hechos que no convienen al relato de que la historia de nuestro país (y del mundo) es la de los Partidos Políticos...así está el mundo y nuestra comarca, resultado del accionar de éstos, porque en esos años probablemente no se hubiera dado un cambio social revolucionario.

Pero esa generación tenía claro que solo un movimiento social fuerte impediría la impunidad de los militares, y de los poderosos imponiendo políticas económicas contra los más humildes...los últimos 40 años lo confirman...

Es hora de reivindicar un camino empezado en los albores de la historia y renovado -una vez más- en 1983 y pensar desde esa (y otras) experiencia(s), caminos alternativos a la democracia representativa y capitalista....

Una observación importante: aquí nos centramos en analizar un período que puede parecer muy pequeño, que es el año en que el PIT realmente existió públicamente, desde el 1º de mayo de 1983 al 1º de mayo de 1984...un año exacto.

Pero creemos que fue el período donde se decidieron las bases futuras de nuestra sociedad, es decir de los 40 años transcurridos y los que vendrán...

Sobre el antes y el después de esas fechas hay realmente muchos y abundantes estudios, investigaciones, algunos sin profundizar, sobre hechos como fueron el Pacto del Club Naval y el III Congreso del PIT-CNT, el primero con esa denominación, donde hubo un importante quiebre con el retiro de poco menos de la mitad de los congresistas...pero sobre el período en que fijamos nuestra mirada prácticamente nada, especialmente de la Academia... Aunque hay si algunos libros muy valiosos de algunos periodistas, y justamente nos guiamos por esos materiales.

Y no hay nada, porque en ese año se decidió el rumbo que harían tomar al país los Partidos políticos y los militares, un rumbo de Impunidad de los poderosos en general -militares y civiles- y de debilitamiento y subordinación de los movimientos sociales a una estrategia del FA, de afianzamiento del nuevo papel asignado a esta región por el Imperio y las multinacionales.

Una opinión autorizada:

“Diálogo es palabra de ilustre prosapia. Implica la tolerancia y no se concibe sin la entera libertad de las partes.

No hay diálogo sin libertad.

Puedo y debo dialogar con mis contradictores y mis enemigos. No, si estoy inerme y ellos manejan una metralleta y llegado el caso, la usan.

Bajo coacción no se dialoga. ¿Hay todavía dudas de que los militares encaramados, no quieren convencer —recuérdese a Unamuno—y si

imponer?.

Mientras las pláticas transcurrían, clausuraban órganos de prensa, encarcelaban, prohibían reuniones, aplicaban con fruición las reglas del juego por ellos mismos dictadas.

¿Cómo pudo creerse que iban a proceder de otro modo? No tienen, está demostrado, respaldo alguno y sólo poseen las armas. Cuando se ven amenazados las usan. Y las usarán mientras puedan.

¿Qué hacer? Pues no participar en el seudo diálogo y que los atracadores se cuezan en su propia salsa.

Vinieron hace diez años para salvar al país. Lo dejan en ruinas. ¿Hasta cuándo podrán todavía resistir si tienen a todos los demás en contra? ¿O es que se cree, por ventura, que invitan ahora al “diálogo” porque de pronto la gracia divina logró iluminarlos? Invitan porque el agua les llega al cuello.

Buscan una salida no para el país, sino para ellos. Una salida que les garantice la impunidad, les mantenga, en lo posible, sus prebendas y les conceda una tregua para retomar mañana, una vez que sus atentados se hayan olvidado o desdibujado o cuando los gobiernos que los sustituyan, frente a los ingentes problemas que van a heredar, no puedan satisfacer —y, conviene que lo sepamos

desde ahora, no lo podrán- las muchas esperanzas y exigencias que el cambio despertará. Quieren irse, no con todos los honores - ¿de qué honores son dignos? - sino con sus fuerzas intactas.”

JULIO DE 1983 Carlos Quijano Cuadernos de Marcha

Solamente los hechos definirán los caminos futuros, ésta es nuestra humilde reflexión y aporte a la necesaria discusión de qué mundo queremos y de cómo hacerlo, desde una experiencia concreta y palpable.

Reflexión nacida en un grupo de ex trabajadores de ILDU, algunos protagonistas de aquella experiencia de la ocupación, junto con otros que

no estaban en aquel momento en la fábrica, pero vivieron -en otros ámbitos, sindicales y sociales- experiencias similares, y que cada tanto nos reunimos en la puerta de la fábrica para recordar esos tiempos, pero que hoy decidimos no solo recordarlo entre nosotros sino dar nuestro testimonio y punto de vista, convencidos que por algo es una época olvidada o por lo menos “ninguneada”, tergiversada, por la historia oficial...

A ningún Partido político le sirve recordar hechos históricos en los cuales estaban en segundo plano y donde tuvieron que desplegar sus reconocidas “habilidades” para apaciguar clamores populares que ellos mismos reivindicaron para luego torcerlos en su beneficio (recordar por ejemplo la proclama del “río de libertad”).

El ejercicio de la memoria no es un recuerdo del pasado, sino una tarea del presente, tarea igual de valiosa que aquello que se recuerda, es la misma pelea...no somos unos viejos nostálgicos, somos aquellos jóvenes dando la misma discusión y pelea.

2- Los jóvenes...ayer, hoy, mañana

En la historia, por lo general, las viejas generaciones se creen mejores que las nuevas. Lo ilustra con arte, Pablo Estramín en su canción “De adolescentes”, escrita sugerentemente a pocos años del período que estudiamos:

*Siempre los reprimen
No les dan espacios
Y les aconsejan que vayan despacio
Siempre les imponen
Nunca les consultan
Los hacen callar
Cada vez que preguntan*

*Pero cada día los adolescentes
Reviven los sueños
Que pierde la gente
Bienvenida sean su limpia sonrisa
Y sus alas nuevas
Que mueven la vida*

*Tratan de arrancarlos
De sus ilusiones
Con viejas recetas y largos sermones
Los tratan de adultos
Cuando los exigen
Los tratan de niños cuando les prohíben*

*Pero cada día los adolescentes
Reviven los sueños que pierde la gente
Bienvenida sean su limpia sonrisa
Y sus alas nuevas que mueven la vida*

*es ponen barreras
Y los subestiman y los utilizan y los desaniman
Les cortan las alas
Cuando se enamoran
Que para eso hay tiempo que aún no es la hora*

*Pero cada día los adolescentes
Reviven los sueños que pierde la gente
Bienvenida sea su limpia sonrisa
Y sus alas nuevas que mueven la vida*

*Su sangre caliente bienvenida sea
Son caminos nuevos, son la primavera*

Esa pretendida superioridad de los veteranos sobre los jóvenes, a veces no es solo de alguien que tiene más edad, también a veces la “veteranía” se expresa desde una auto percepción de mayor formación ideológica y política sobre sus pares, es decir de jóvenes sobre jóvenes.

En los últimos años de la dictadura, se expresaba así:

En la edición de abril de 1980, Eduardo Milano, uno de los impulsores de la revista (La Plaza), publicó una “carta abierta a los jóvenes de Las Piedras”.

Milano era un estudiante de Medicina que no tenía actividad política, gremial ni partidaria, pero – como tantos otros – militaba a su manera: en un mimeógrafo imprimía cuentos de Kafka y de Tólstoi y los repartía.

Su carta abierta en La Plaza exhibía cierto desencanto respecto al panorama juvenil.

“Se les puede ver, por la tardecita, en cualquier esquina céntrica pedrense: hay algunos que dejan pasar la tarde alrededor de sus motos y sus conquistas, mientras grupos dispersos de estudiantes vienen a saborear las horas libres al café y a la plaza. De vez en cuando pasan los de la Toshiba al brazo, tan grande y rectangular como su orgullo. La corbata desarreglada

y el cansancio de un veinteañero denuncian la finalización del trabajo; los carteles avisan que un grupo organiza un festival de canto popular y que otro programa bailes con la discoteca de onda. En el 4D pasan para los barrios los que fueron a trabajar a Montevideo; el galán que recién empieza facultad se dedica a mostrarse en el auto del padre... Son esas las imágenes de todos los días, lo que se ve de la juventud de hoy. Los rostros de los de las motos son siempre los mismos, los del café son siempre los mismos, los del 4D siempre los mismos... No hay mezcla, no hay integración”.

Haberkorn, obra citada.

El escritor Marciano Durán, con 24 años, en La Plaza también escribió, entre otras cosas:

“El título ya muestra el pensamiento del articulista: “Generación apática”. Durán establece que los nacidos entre 1957 y 1967 conforman esa “generación apática” que es producto de las “condiciones políticas, sociales y económicas por las que atravesara y atraviesa nuestro país”.

“Dicha generación se convierte sin lugar a dudas en una de las más inoperantes (en toda la acepción del término) y por consiguiente en una de las generaciones más menospreciadas. Menosprecio éste adjudicable a las condiciones antes citadas, pero también atribuible al desinterés de los propios integrantes de esta generación. Los nacimientos que se producen a partir de 1957, marcan el principio de este movimiento de apáticos, integrado por jóvenes abúlicos, indiferentes, materialistas e impasibles no sólo ante los problemas del prójimo, sino lo que es peor ante sus propios problemas”.”

Haberkorn, obra citada.

En la misma revista, con 33 años de edad:

“El escritor Alejandro Michelena mostró su horror ante una generación que, a diferencia de la suya, estaba creciendo jugando con los modernos pinballs y sin preocuparse por “los problemas de la comarca y el mundo”.

“Los añejos flippers van dando paso a sofisticadas pantallas fluorescentes acompañadas de ruido psicodélico y atronador. Los cientos, miles, de maquinófilos, son a veces de culto diario y viven alienados con esos templos del chirimbolo casi al nivel de los adictos a la droga. En el tiempo de los bowlings era posible el diálogo, aunque fuera a nivel muy elemental; en esta nueva etapa cada fanático se ocupa de su microcosmos electrónico en el que permanece horas sin oír ni importarle nada más. Y lo que es más serio: el joven tipo que se ve en esos lugares – a diferencia de lo que sucedía en los años 60 – no se interesa por lo general en otra cosa que en el opio tecnológico que lo convoca diariamente luego del estudio o del trabajo o la vagancia desocupada”.

Haberkorn, obra citada.

Lo anterior es una muestra de jóvenes “politizados” hablando de los jóvenes en general, subestimándolos, se podría explicar por la situación, donde no había mucha comunicación y había mucho miedo...en realidad el análisis, era similar al de los militares que se expresaban así, por medio del general Luis Vicente Queirolo, comandante del Ejército, pensando -ambos-en que iban a ser funcionales al gobierno:

“La juventud, los que no han votado, los que no han actuado en política, lo que tienen es una realidad entre manos, tienen un país que ellos mismos contribuyeron a hacerlo, ellos fueron gestores de cómo es este país, de cómo funcionan sus instituciones, de cómo se vive, de cómo se piensa. Yo creo que si miran a los costados, la reacción evidentemente va a ser positiva en beneficio y por el bien del país”. 48

Haberkorn, “La muy fiel y reconquistadora”

De todas maneras, eran suposiciones de ambos “bandos”, por definirlos de algún modo, ante hechos que no se habían producido aún.

Pero pasó que luego de los hechos que reseñamos y analizamos en este libro, donde los jóvenes tuvieron un papel fundamental para aislar a la dictadura, se instaló un relato que ha pervivido hasta nuestros días. Se han naturalizado e incluso introyectado en nuestro propio imaginario varias cosas, entre ellas la idea de que el descreimiento en la política partidaria, la “poca participación”, es el resultado de los años de la dictadura.

Así, podemos leer las declaraciones de importantes personajes políticos y de la academia, estos últimos encargados de dar un lustre “científico” a lo que es solamente un relato, por supuesto muy conveniente para sus ambiciones políticas y personales.

Veamos algunos ejemplos:

Incluso toda la militancia de la nueva generación contra la dictadura fue pronto minimizada. En una carta pública, el sociólogo César Aguiar sostuvo:

“La transición – iha sido ya demostrado tantas veces que hasta da vergüenza tener que insistir en ello! – fue, en el Uruguay, el resultado de una negociación de elites políticas que terminó en un pacto, y la movilización popular solo pudo desarrollarse al amparo de y convocada por las elites democráticas que participaron en esa negociación”.

Haberkorn, “La muy fiel y reconquistadora”

(...) Uno de los oradores, José Mujica, manifestó que los jóvenes que habían crecido durante la dictadura – los mismos que habían reclamado su propia liberación – tenían “un buraco” en la cabeza.

“Hay toda una generación” que padece de “una ignorancia elemental del ABC de las cosas políticas”, dijo Mujica, quien llevaba un año en libertad

luego de pasar doce años preso y desconectado del mundo. “La dictadura [...] ha dejado un buraco en la cabeza de nuestros muchachos”.

Haberkorn, “La muy fiel y reconquistadora”

En medio de una polémica por los problemas internos que ya comenzaba a exhibir el PIT - CNT, Ruben Márquez, un dirigente de la vieja guardia del Congreso Obrero Textil, señaló que el nuevo movimiento sindical adolecía de “falta de seriedad” y eso se debía a los jóvenes que no tenían “cojones”:

“Estamos pagando tributo a una etapa de reorganización en la cual los dirigentes han asumido funciones sin tener experiencia. Los dirigentes nacen pero también se hacen en la práctica diaria. Así se van fogueando y formando para tener los verdaderos cojones que debe tener un dirigente delante de sí para no equivocarse el camino”.

Haberkorn, “La muy fiel y reconquistadora”

Incluso a nivel cultural:

En una publicación realizada en 1986 con motivo de la 9.^a Feria Internacional del Libro, y en referencia a la producción literaria, el escritor Carlos Maggi se explayó: manifestó que las nuevas generaciones estaban “desvalidas” y su producción no ofrecía “novedades ni calidad”. Por eso – sostuvo – solo se vendían libros de Benedetti, de Galeano y los suyos. 176

Los jóvenes “vienen a buscar en nosotros lo que no tienen, son amables, nos llaman, nos quieren oír, en lugar de pelearnos y destruirnos. Tienen una ansiedad muy grande por recibir lo que les hace falta. Yo los miro y me siento tan culpable...”

Haberkorn, “La muy fiel y reconquistadora”

Con estas afirmaciones, se creaba un “relato” que no solo desconocía la importancia del nuevo movimiento social, con jóvenes no contaminados con las prácticas anteriores a 1973, de arreglos, manipulaciones, desde su exterior -más precisamente de partidos políticos- sino iban más lejos, era una generación “inmadura”, sin “nada en la cabeza”, que prácticamente había sido “salvada por los viejos dirigentes y “guiados” por los sacrosantos partidos políticos....

Pero ya en aquellos tiempos hubo opiniones más acordes a la realidad:

“Los mismos partidos políticos que se disputan la escena política del país, promueven apéndices para insertar en los gremios a los efectos de ampliar su área de acción y poder”, se quejaba en julio de 1985 un editorial de Taller, la revista de los estudiantes de Bellas Artes, que había advertido con anterioridad el rumbo que tomarían las cosas si Asceep se fusionaba con la FEUU.

“Este apéndice es instrumentado en base a militantes que en su mayoría utilizan al gremio estudiantil como vidriera o trampolín para proyectarse a la esfera política nacional (y de esto sobran ejemplos) o de políticos frustrados que subliman su mediocridad buscando un área de poder donde sentirse algo”, se agregaba con clarividencia.

Los estudiantes de Bellas Artes advertían que esas prácticas estaban provocando desinterés y apatía. Bastaba con comparar los grandes actos de Asceep contra la dictadura con “el panorama desalentador que ofrecen las movilizaciones organizadas a partir de la FEUU en la actualidad”.

Haberkorn, “La muy fiel y reconquistadora”

Con la restauración de las viejas dirigencias, se reinstauró todo lo demás. El mundo había cambiado desde 1973, pero el PIT - CNT volvió a organizarse en sus discursos y prácticas como si no hubieran pasado 11 años.

“Su organización interna, sus métodos de lucha, su programa, sus influencias, su visión de las restantes fuerzas, etcétera, no delatan cambios significativos entre 1973 y 1985, salvo durante el breve período inicial de la reorganización”, denunciaría tiempo después el sociólogo Rafael Spósito desde Cuadernos de Marcha. 186

La restauración de métodos y prácticas de una época pasada alejó a miles de jóvenes y, en palabras de Spósito, el movimiento sindical fue afectado “por una pérdida gradual de protagonismo”.

Haberkorn, “La muy fiel y reconquistadora”

Todas estas citas, que ejemplifican una manera de ver a los jóvenes desde los círculos partidarios y adyacencias, podemos interpretarlas como una continuidad de la actitud de la mayoría de los veteranos sindicalistas y políticos, que volvieron -en la mayoría de las veces- de “pesada” a sus antiguos puestos, desdeñando a los jóvenes que pusieron en peligro sus vidas, por sacudirse a la Dictadura...y para que entre otras cosas ellos salieran de la cárcel o volvieran del exilio!

3- Contexto histórico.

Un testimonio de la vida cotidiana en los barrios populares de los años 80:

LOS NIÑOS NACIDOS EN DICTADURA

El miedo, la escasez el sufrimiento de tus padres, ver que la economía estaba mal y que los viejos sufrían, sin entender que estaba pasando.

Los viejos corrían de un lado a otro, en mi infancia no pasé hambre, me costaba entender el problema, mi papá trabajaba en el SOIP pesquera del estado, cuando esta cierra él pasa a trabajar al MTSS.

Mi madre modista, desde temprano de la mañana hasta la próxima madrugada estaba sentada en la máquina de coser. Terminaba trabajos de costura que las vecinas no levantaban, no tenían dinero, a veces se lo llevaban, después te arrimo la plata.

Mi padre traía pescado fresco, del SOIP, y mi madre salía a venderle a los vecinos (aún hoy tengo impregnado el olor a pescado y necesidad de los viejos).

El viejo cobraba un misero salario, con plata en mano no podía comprar alimentos simplemente (no habían), el aceite era rancio y la harina era negra (sorgo).

A las dos de la madrugada junto a algunos vecinos me llevaba mi mamá a hacer la fila con un banquito de madera en la carnicería, que estaba ubicada en la calle Marcos Sastre. Alrededor de las seis llegaba ella y se quedaba en mi lugar, yo me iba a dormir. Te vendían 1 kg de carne por familia.

A las 13hs tenía que ir a la escuela, era la 49, llamada Nicaragua ubicada en Andrés Latorre 4846. Después de la escuela iba a practicar basquetbol al Club CYSSAM MAROÑAS, en ese lugar conocí a Javier Arrieta el “Pato”, luego nos encontramos trabajando en ILDU, nuestra amistad se mantiene hasta el día de hoy.

Recuerdo un triunfo que celebramos casi en silencio llenos de miedo, no fue una final, fue un párrafo de un diario de la época que decía “milicos putos”,

trajo consecuencias al director del diario un argentino que se tuvo que ir del país inmediatamente.

Otra historia era ir al frigorífico Carrasco, iba solo la vieja, yo era muy chico, mi hermana Roxanna era bebe, y el viejo empleado público no podía arriesgar el único trabajo estable de la familia.

El querosén era un combustible utilizado en la época, hoy existe, pero está en desuso, se utilizaba para prender el primus para cocinar y calentar la casa con un ladrillo arriba, también se usaba una cocina de marca Volcán se le daba bomba, y el otro uso era el de la rebeldía para rociar la carne, cuando el ejercito te la quería sacar, en el puente Carrasco en el frigorífico que todavía existe, se consideraba contrabando. Algún vecino carneaba clandestino y vendía por lo general cordero.

En esa época robaban muy a menudo los cables de la luz, pasábamos semanas sin electricidad, los colocaban y duraban hasta que los volvían a robar.

Pasaron los años, las dificultades, en el año 80 quebró la tablita, se dispara el valor del dólar lo que venía mal empeoro.

Allá por junio del 83, ingrese a la ILDU, la organización sindical estaba en sus inicios, época difícil para eso, con compañeros y compañeras que al hablar te ponían la piel de gallina, lograban que se te cayeran las lágrimas en las asambleas, simplemente entendí que ese era el camino a seguir.

Recuerdo una murga que cantaba, como se dice pan con sorgo en Chino...mazacote, aludía a que no teníamos harina el pan se hacía con un sorgo negro incomible...

Luis Amorín, ex obrero de la ILDU.

En 1981, a 8 años del Golpe de Estado -que provocó el exilio de unos 380 000 uruguayos, un 14 % de la población, cifras aproximadas desde 1968 a esa fecha- y luego de fracasar los intentos del gobierno de plebiscitar una nueva Constitución; de apostar a la victoria de corrientes afines en las elecciones internas de los PP - noviembre de 1982- , y de intentar crear sindicatos “no

contaminados” por la izquierda, habilitan por ley la creación de “Asociaciones Profesionales de primer grado”, es decir por empresa o de varias empresas - no más de 30- de al menos de 15 trabajadores.

En abril de 1982 se reconocen y habilitan a las 2 primeras Asociaciones Profesionales: Sudamtex y ONDA (hoy ya desaparecidas, en 2002 y 1991, respectivamente), en noviembre quiebra la “tablita” (El instrumento de “la tablita” consistía en un cronograma en el que se establecía la futura cotización del dólar día por día a varios meses de plazo.), por lo que el dólar en pocos meses sube por lo menos un 100% , con todas las consecuencias negativas para la población, en cuanto a la desocupación y a la inflación, lo que parece haber sido el golpe definitivo a la Dictadura (junto con la retirada del apoyo de EEUU).

Testimonios:

CRONICAS DE FIN DE SIGLO

En el 82, empezamos con los cacerolazos. El primero despertó un fragor en la ciudad que aparentaba estar vacía. Al día siguiente, al llegar a la EUP (Escuela Universitaria de Psicología) todos estábamos acelerados, teníamos sonrisas luminosas, nos contábamos la experiencia en casa, en el barrio....

Recién fundada AUDA (Asociación Uruguaya de Artesanos) no parábamos de apoyar conflictos, de apoyar a “Madres de la Plaza”, teníamos un stand para los presos políticos, creamos una policlínica para nosotros y nuestras familias, una biblioteca, una cooperativa de viviendas, gestionábamos becas en el extranjero para algunos artesanos. Se conseguían exportaciones, entonces, si la capacidad productiva del artesano implicado no alcanzaba a cubrir la exportación en tiempo y forma, se convocaba artesanos del rubro para ese trabajo.

Así todos teníamos trabajo. El apoyo mutuo era la tónica. Por el 83 empezamos las reuniones para formar el gremio estudiantil. Éramos pocos

cuando surgió ASCEEP, pero fue un Norte. Empezar a vincularse con otras Facultades, saber que había más y que ya no sólo en los recitales de Canto Popular nos encontrábamos.

Comenzar con actividades de apoyo gremial no sólo a estudiantes sino también a trabajadores, fue lo “normal”.

Los estudiantes apoyábamos a los trabajadores y viceversa... como en otras épocas. No había partidos políticos, había unión contra el enemigo común.

En el año 84, (luego serían las elecciones), cae la intervención universitaria, por lo que tanto los estudiantes como los docentes, también elegimos autoridades. En las plataformas de ambos órdenes gremiales, se exigía la depuración de los padrones docentes y destitución de los torturadores.

Cuando asumieron las autoridades democráticas, no se les renovó el contrato.

La EUP, que ya sería Facultad de Psicología, fue el único centro donde se logró la expulsión de TODOS ellos.

Moirá Gallegos.

A principios de 1983 me comentaron que se estaban haciendo reuniones en AEBU -si mal no recuerdo-, de las llamadas “Asociaciones Laborales” autorizadas por la dictadura. Yo trabajaba en Edilyr Uruguaya -ex Losada Uruguaya- y como naturalmente en el gremio nos conocíamos todos, comenzamos a conversar la posibilidad de crear una, en nuestro caso de distintas empresas, porque en ninguna se llegaban a los 15 trabajadores, mínimo para constituir una.

El 1º de mayo de ese mismo año, fuimos -cada uno por su lado- al acto convocado por el autodenominado Plenario Intersindical de Trabajadores, reunión de Asociaciones Laborales...fuimos a pie con mi compañera -que trabajaba en ILDU- desde el barrio de La Unión, sin saber con que nos encontraríamos...

Felizmente, de a poco -ya lo veíamos en el camino- mucha gente se reunió en Gral Flores y Agraciada, allí donde con un compañero desconocido,

habíamos puesto -casi 11 años antes, el 27 de junio del 73- un cartel mirando hacia el Palacio Legislativo que decía “abajo la dictadura”, como avanzada de los estudiantes de la facultades de Medicina y Química, aunque era estudiante de secundaria.

A partir de ese acto del PIT todo se disparó.

Febrilmente aparecieron nuevas Asociaciones Laborales, en AEBU estaba lleno de gente, en cada cuarto un futuro sindicato.

El 28 de agosto de ese año, luego de innumerables y cansadoras gestiones- que incluyeron 4 horas esperando dentro de Jefatura por un papel-, y con la angustia de que no llegaba el necesario décimo quinto participante, se pudo fundar la “Asociación Laboral de Empleados de Librerías y Afines”.

Al poco tiempo, junto con E.C.M.A. (Empleados de Cooperativa Magisterial Asociados), logramos abrir al público el local de FUECI (Federación Uruguaya de Empleados del Comercio y Afines) en la calle Rio Negro 1210, donde sigue estando hoy.

ECMA al poco tiempo se fue a la Federación de Cooperativas de Consumo.

Aclarar que las Federaciones -Asociaciones Laborales de 2º grado, según la ley de la dictadura, no estaban autorizadas, estaban previstas para el futuro, pero de hecho comenzaron a funcionar. (...)

Raul Sardo, empleado de una editorial 1983-1987

En 1983 ya serán decenas las Asociaciones Profesionales habilitadas y según el comunicado del Pit que está en la Revista ASU año 3 N.º 14 abril 1983 p. 14-15 , 47 de ellas pedirán permiso- que será concedido-para conmemorar el 1º de Mayo, en un acto sorprendentemente numeroso -para todos- de más de 100.000 personas.

Este será el año de la explosión de la participación popular, en todos los órdenes, social, político, cultural, especialmente luego del acto en la calle Gral Flores, de frente al Palacio Legislativo, cuyo lema fue por “Libertad, Trabajo, Salario y Amnistía”.

Y con un detalle significativo: los nuevos sindicatos parten de una democracia directa, donde las cosas son resueltas en asambleas (recordemos que eran sindicatos por empresas, por lo que iban al Plenario delegados de no más de 15 personas) y donde van mandatados al Plenario Intersindical de Trabajadores (P.I.T.), eso que formalmente siempre reivindicó el sindicalismo uruguayo, pero que se practicaba hasta 1973 en pocos lados en profundidad.

ESTRUCTURA: democracia interna

“Aquello era algo nuevo, influenciado por la coyuntura y que venía con cargas de lo que nosotros pensábamos que era la CNT. Fue diferente porque la forma de funcionar con representación de los gremios, en asambleas constantes, la propia que se le dió al Plenario, implicaba que los dirigentes estaban en contacto con la base”

“La estructura del Plenario la tengo muy clara porque surge de una propuesta del Tabaco, donde discutimos cual debía ser el organigrama de la Central. El primer nivel de dirección, el máximo, era el Plenario, con dos representantes por fábrica; luego la Mesa Representativa con dos representantes por rama, y un Secretariado ejecutivo que no era resolutivo, sino que debía llevar adelante lo aprobado por la Mesa y el Plenario. Si por algún motivo la dinámica lo llevaba a tomar una decisión, la misma debía ser planteada en la siguiente Mesa Representativa. El Secretariado actuaba ad referendum: eso aseguraba la democracia interna. Democracia que debería practicarse siempre porque es por donde los trabajadores comienzan a tener confiabilidad. Yo no puedo comparar al PIT con la CNT porque a esta no la conocí. Yo iba a la escuela. Pero si mido al PIT con el PIT-CNT concluyo en que había una metodología distinta. En el Secretariado cada cual tiraba para su posición, pero se llevaba a la Mesa o al Plenario y estos decidían luego de dar el debate y por convicción de sus miembros. Para mí aquella es la metodología por la que debe transitar el movimiento obrero”

La nueva generación, que no vivió esas épocas, reivindicó, mitificó y aplicó esa tradición transmitida oralmente y con publicaciones guardadas clandestinamente como un tesoro, lo que, con la vuelta a la democracia parlamentaria, no tardaría en descubrir lo que realmente era la política, partidaria y sindical partidaria.

Ya en 1984, en el semanario “Ganzúa”*(2), jóvenes de aquella época expresaban:

“(...)En este país los dirigentes políticos, al parecer, no se han dado cuenta que iipor ahora!! con lo que tenemos que terminar es con el gobierno de facto, para llegar a una democracia en donde naides sea más que naides. Parece mentira, si parecen chiquilines, peleándose por ver quién juega mejor, y están todos haciendo percha hace diez años. Bueno basta iiqueda claro!! los que nos están patiendo el chiquero son “ellos”. Nosotros estamos en contra de “ellos” por lo tanto, si se quieren pelear, disputándose lugares, esperen hasta mañana;(...)”

A pesar de estas “aperturas”, en una clara lucha interna en las FFAA, por un lado, se va a conversaciones en el Parque Hotel con políticos legitimados por las votaciones internas -Partido Colorado, Nacional y Unión Cívica, recordemos el FA estaba ilegalizado-, pero los militares plantean las mismas pautas que las rechazadas en el plebiscito de 1980, por lo que, luego de siete rondas los PP se retiran, ante lo que las FFAA amenazan con aprobarlas unilateralmente.

Al mismo tiempo siguen reprimiendo: se detienen a 25 jóvenes universitarios comunistas, se clausuran periodistas, revistas y semanarios, y se establece la censura previa de los mismos.

Asimismo, se prohíbe el 2 de agosto, toda actividad política.

Con este panorama, las FFAA solo buscaban una forma “digna” de retirarse, es decir no sufrir consecuencias por sus crímenes, y los PP salir fortalecidos como sea, no importando las formas, nunca cuestionando al Sistema, sino

tratando de fortalecerlo para no molestar al imperio estadounidense -por supuesto no lo decían así, sino “abrirse al mundo”,etc-, y también sacar su mejor tajada.

Mientras, es brutalmente reprimida la Jornada de Protesta Sindical convocada por el PIT el 9 de noviembre, con decenas de heridos y unos 500 detenidos.

Aquel 9 de noviembre de 1983

En este mes de noviembre se recordaron las importantes fechas de luchas que nuestro pueblo supo realizar, tanto el NO del 80 como el 27 de noviembre de 1983 con el acto del Obelisco.

Pero quiero reparar en una fecha a fuerza de ser justos con la historia que tuvo como principales protagonistas a los sindicalistas, cooperativistas de vivienda y estudiantes que conformaban la Intersocial de la época, es decir PIT, Asceep y Fucvam.

Fue precisamente el 9 de noviembre de 1983 donde las fuerzas de la dictadura pusieron toda la represión en nuestra principal Avenida, 18 de Julio. Su saldo fueron decenas de heridos, apaleados y presos.

El mayor foco de represión fue al subir la movilización desde la calle Colonia por la plaza de los Treinta y Tres; allí no solamente se tiraron contra los manifestantes, sino que prácticamente destrozaron un bar en la esquina de 18 donde nos refugiábamos algunos manifestantes frente a la brutal represión. Y la movilización tuvo que desplazarse durante todo un tramo por la calle Colonia porque 18 de Julio estaba literalmente ocupada por las fuerzas de la represión, en particular frente mismo a la Universidad.

Y quiero recordar este hecho, más hoy, en momentos que pareciese que en el país se estuviera dando una suerte de persecución mediática a todo lo que es movilización del campo popular. Porque quienes tuvimos la suerte de vivir ese período histórico debemos de ser consecuentes con todas y cada una de las verdades que se sucedieron en ese momento.

No podemos olvidar, por ejemplo, que quienes primero salieron y se jugaron en la palestra pública con actos de masas como el 1º de mayo del 83 fueron los trabajadores. Y que fundamentalmente fue a partir de allí que se comenzaron a suceder los cacerolazos, apagones y todas las grandes movilizaciones de nuestro pueblo.

Y realmente me preocupa que se olvide sistemáticamente esta fecha, al igual que el paro general del 18 de enero del 84 o la recolección de firmas del 26 de febrero de Fucvam.

Debemos de reflexionar al respecto; nadie, absolutamente nadie más que aquella Intersocial luchó en forma consecuente por la liberación de todas y todos los compañeros presos, porque bueno es recordar que en reuniones de la Intersectorial donde su conformación era de la Intersocial más la representación de los partidos políticos, fue la representación del Partido Colorado la que se negaba a firmar el volante de convocatoria al Obelisco con «la amnistía general e irrestricta», porque ya desde aquel entonces tenían claro que debían otorgarles impunidad a las Fuerzas Armadas.

Recordemos también entonces aquel 9 de noviembre heroico. Una de las últimas represiones masivas contra nuestro pueblo.

Artículo aparecido editorial lr2.com.uy *(3)
no aparece autor, suponemos de Gustavo González

El 10 de noviembre se crea la Intersectorial, formada por los Movimientos Sociales y los Partidos Políticos.

El 11 de agosto de 1983, tres integrantes del SERPAJ inician un ayuno por una Jornada de Reflexión Nacional, al que apoyan los PP aunque el motor de la movilización está en las organizaciones sociales, como se demuestra además en las Jornadas de Protesta con caceroleadas y apagones; las jornadas con la visita de 150 hijos de exiliados; la multitudinaria marcha con la que se cerró la Semana del Estudiante organizada por la ASCEEP en setiembre.

El protagonismo del movimiento social incomoda a los PP - especialmente al Colorado, que tiene poca influencia en ellos- y cuando, el 27 de noviembre,

se autoriza a un acto callejero de los PP, bajo el lema “Por un Uruguay democrático sin exclusiones” donde se congregaron unas 400 000 personas...

“(...) ni el PIT ni Asceep fueron invitadas a colaborar en la organización. Además, en una primera instancia, los partidos políticos pretendieron que el estrado fuera ocupado solo por su gente. Por fin, tras algunas gestiones, la cúpula política accedió a invitar a los jóvenes dirigentes sociales y reconoció así el rol que habían tenido en el camino recorrido en contra de la dictadura”

Haberkorn - La muy fiel y reconquistadora

Este acto fue organizado y autorizado, todo lo indica, para que los PP puedan ponerse al frente de la transición....si bien era muy difícil que el movimiento social pudiera transformar la sociedad hacia una más justa -aunque nunca se sabe, los grandes cambios sociales a través de la historia nunca fueron previstos por nadie- pero sí luchaba en contra de la impunidad de los militares y de los patrones....A ninguno de los otros protagonistas les servía un movimiento social muy fuerte e imprevisible, que se podía salir de las reglas...A los militares porque era muy fuerte el reclamo de no a la impunidad, a las patronales por razones obvias, y a los PP por su apetencia atávica, innata, de llegar al Poder, no importa el precio...Y no olvidemos al Imperio estadounidense, que quería administradores “confiables”, defensores de la “democracia”...

De todos modos, el proceso económico y social seguía su curso, la pobreza, la desocupación, la pérdida de poder adquisitivo acorralaba a los de siempre, los trabajadores, que no podían hacer cálculos políticos, sino tratar de sobrevivir. En el marco del aumento de la movilización popular se ocuparon varias fábricas, entre ellas TEM y la I.L.D.U. que desemboca en el Paro General del 18 de enero de 1984, con resistencias variadas, de sindicalistas ya alineados partidariamente.

4-La ocupación de ILDU, un mojón y un símbolo de esa época

La mirada con la que hacemos este trabajo es desde una óptica y una línea política aplicada -no partidaria- de horizontalidad y participación de la gente, y desde un lugar, la ILDU, que tuvo un papel importante en aquellos 12 meses que hemos decidido estudiar, porque su ocupación despertó y multiplicó la solidaridad y la fraternidad de todos los trabajadores, desde los barrios y los sindicatos.

Estas dos cosas, conjugadas, convirtieron al sindicato de ILDU en un protagonista incómodo que desembocará en el 18 de enero de 1984, la fecha incómoda a la que aludimos, como momento supremo y símbolo de esa etapa, donde la gente pasaba por arriba de los partidos políticos y sus intereses.

No hubo apoyo explícito y directo del PIT, y en esa lucha de tendencias, se llegó al colmo de no permitir la visita de los “niños del exilio”, que habían llegado por esos días.

(...) La Comisión intentaba contentar a todos, pero finalmente primó el beneficio de los niños, aceptando conservar la planificación inicial. El día del pic-nic la rivalidad se explicitó directamente: "A ellos ya les tocó, ahora nos toca a nosotros". Nos preguntamos ¿Por qué se colocó a los acompañantes en el lugar de "ellos", exilados? Aquí hay muchas variables grupales en juego. Por un lado, parecería que algún sector de la CRU tuvo que jugar en el pic-nic el rol del expulsado-exilado. Por otro lado, los adolescentes exilados que quisieron "escapar" para ver la fábrica Ildu ocupada, fueron obligados a volver. Uno de ellos protestaba furioso: "No podemos quedarnos jugando al arroz con leche mientras el pueblo pasa hambre". Se le contestó que de eso nos ocupábamos "nosotros" y que él tenía que cumplir con las condiciones del permiso porque si no, no habría otro viaje y los niños de México se quedarían sin venir. Sin embargo en el mensaje de este niño, cuyas palabras registramos textualmente, está la clave para la comprensión de muchos de

los temores del reencuentro. Por la respuesta que se le dio, podemos inferir que su afirmación fue vivida como un cuestionamiento. Cuestionamiento del futuro reencuentro y del presente, en la pregunta de cualquier adolescente a sus padres: "¿Y tú, que hiciste durante todos estos años? En su significación más profunda un niño nos decía que la lucha política renacía, que las ideas no se mataron y esto significaba también reencontrarse con muchos temores. Para poder comprenderlos hay que ubicarse en el contexto histórico político de esos días, en lo que pasó en noviembre, en diciembre y en enero. Pensando en las rivalidades del día del pic-nic, pensamos también que a esa altura muchos voluntarios habían recibido e intercambiado cartas personales enviadas desde el exterior, con distintas versiones sobre la selección de los niños y las rivalidades intergrupos. Esto unido al momento político de esos días, primero se negó, como ya vimos, fue puesto en el extragrupo. Y cuando no se pudo negar más, fue vivido como una pesadilla terrible. El día del pic-nic y aún antes, se explicitó: "Hay gente que no aprende ni después de 10 años"" si volvemos a lo de antes yo me voy, me borro". Esto se comentó extensamente; volver a lo de antes era volver a los errores del pasado, a las viejas disputas. Creemos que esta es una variable que no se puede omitir para comprender lo que pasó con los acompañantes de los ómnibus. (...)

(CRU: Comisión Reencuentro de los Uruguayos.)

NIÑOS URUGUAYOS DURANTE LA DICTADURA MILITAR Lic. Psic.
Martha Rodríguez-Villamil (Obra incluida en la 3ª edición, ampliada y
revisada por la autora, del libro "Experiencias en Salud Mental Comunitaria"
Ed. Nordan, 2009. Montevideo, Uruguay).

Enero 18: "Cocina" sin "comando"

"La discusión del paro general culminó el 14 de enero en un Plenario Nacional. El conflicto de la ILDU tuvo un protagonismo especial. Las

compañeras dirigentes del gremio estuvieron yendo permanentemente a la Mesa Representativa y reclamando que la Central los apoyara. Se manejó hacer marchas permanentes frente a ILDU y quedé votando solo en el Secretariado. El tema también se discutió en la Intersocial. Eso explica un poco porque el PIT no quería nada con la Intersectorial por aquellos días. Ocurre que el que todos los días convocaba a una marcha hasta ILDU era FUCVAM. (...)”

Juan Carlos Asencio. (Roger Rodríguez Quién mató al PIT, pag 58)

A pesar de todo, el apoyo popular a la ocupación fue impresionante, y de ello hay muchos testimonios.

El de FUCVAM fue fenomenal, hasta hoy ha sido la única organización que año tras año reivindica esa lucha y esa época. *(4)

Plataforma del sindicato de ILDU

apoyos a la ocupación:

(...) Se tuvo conocimiento, que en todos los Sanatorios del Sindicato Médico del Uruguay y dependencias, se llevó a cabo un paro de actividades entre las 16 y 17 horas, saliendo al exterior los funcionarios, entregando volantes. (...) Mutualista Israelita: Unas 50 personas reparten volantes y cantan “Apoyar, apoyar, el paro general”. En el lugar hay un cartel de 5 mts. de largo por 1 mt. de ancho, apoyado en el piso con la siguiente inscripción “Solidaridad con ILDU, pesca y transporte”. (...)

19.05 Constancia Situación BANCOS: En todas las Agencias del Banco La Caja Obrera se llevó a cabo un paro de 15 minutos, (...) las máquinas de escribir que se encontraban contra el mostrador, tenían pegado un cartel (...) que decía: “Estamos trabajando para mejorar los salarios y apoyar a los compañeros de ILDU, pesca y transporte” (...)

Estos son partes de la DNII (Dirección Nacional de Información e Inteligencia) sobre apoyos a las luchas obreras de aquel tiempo, en otros se nombraban a otros centros de trabajo como Hospital de Clínicas, Sanatorio Italiano, mutualista Uruguay-España, CASMU, ANTEL y FUNSA, etc, en actividades similares.

(Investigación Histórica Dictadura Y Terrorismo De Estado tomo 3 pag 256 y 257)

Algunos testimonios de protagonistas de la ocupación y personas cercanas:

Entré en la fábrica en el año 1978. El país estaba bajo la Dictadura Cívico-Militar. La represión era muy dura. Nunca había trabajado en una fábrica donde había tantos obreros. Ese año trabajábamos en ILDU unos 1200 obreros y obreras. Teníamos salarios sumergidos y no alcanzabas para vivir. La idea era organizarnos para luchar y reclamar por nuestros derechos. Así lo hicimos. El 12 de Junio de 1983 organizamos el sindicato. La dictadura liberó el salario y por ende las negociaciones deberían ser entre los trabajadores y la patronal.

Organizar el sindicato fue el paso inicial. Por Asamblea se fue construyendo el sindicato. La Comisión Directiva, y los delegados por sección. Al tiempo y después de muchas discusiones se presentó en la Asamblea una plataforma de reivindicaciones: Aumento del 40% de Aumento Salarial, Aguinaldo Entero y Estabilidad Laboral. Dichas reivindicaciones se presentaron a la patronal y ésta inmediatamente la rechazó sin dar una alternativa a nuestros reclamos. A medida que pasaba el tiempo discutíamos los pasos a seguir. A las asambleas concurrían todos los compañeros. Se realizaban

en el comedor en las medias horas de descanso por turno. Recuerdo que eran muy discutidas y con mucho respeto. Fue entonces que comenzaron las medidas de lucha.

A pesar de esto la patronal mantuvo la negativa a negociar. Las medidas fueron paulatinas y en ascenso. El primer paro fue de 10 minutos por turno. Luego la Asamblea decidió paros de 15 minutos. La Patronal mantenía su posición de negación. Esto obligó a los trabajadores a pensar nuevas medidas. Era en la Asamblea donde se decidían los pasos a seguir. Ya no quedaban muchas opciones. Cuatro horas por turno podía ser una medida. Entonces surgió la idea de tomar una medida llamada “Paro Perlado”: 15 minutos de paro, 15 minutos de trabajo. Esto era bastante peligroso pues las máquinas colapsarían. Hicimos un alto y en la Asamblea hablaron muchos compañeros, algunos de ellos mecánicos y dieron su opinión de que “así no se podía seguir” “podía ser el fin ya que se romperían las máquinas”

La lucha hasta este punto había sido muy ardua y perder no era opción. Para evitar el colapso de las máquinas y quedarnos sin la posibilidad de luchar por nuestras reivindicaciones sólo quedaba una opción: Ocupar la fábrica. Se hace la Asamblea con los turnos Matutinos y Vespertinos juntos, y por mayoría se vota la ocupación. Recuerdo que algunas compañeras se desvanecieron y otros aplaudían vivando la medida tomada. Así fue que ocupamos la fábrica. Para el barrio, los transeúntes, los vecinos fue una sorpresa. Se dio aviso a la patronal y al Ministerio de Trabajo comandado por militares.

La organización fue llevada adelante por los compañeros en comisiones (finanzas, comedor, propaganda, seguridad y vigilancia y hasta deportes). Más adelante surgió una discusión en el PIT con respecto al apoyo a la ocupación. Se presentó una moción de Paro General y se aprobó en la Mesa Representativa para el 18 de Enero de 1984. ¡Fue un éxito! Llegó el día que nos desocuparon las fuerzas conjuntas. Nos fuimos, si . Con un gran

sentimiento de orgullo de nuestra clase. La lucha continua, pero ya no es independiente. Ahora se dirigen los rumbos de nuestra clase obrera detrás de un escritorio.

Alicia Santamaría, delegada del sindicato de aquellos años.

(...)El 12 de Junio de 1983 queda constituida la «Asociación laboral de obreros y empleados de ILDU, en una asamblea constitutiva celebrada en el local sindical de los compañeros de FUNSA, para la cual el decreto exigía un quórum con el que no contábamos por un voto que finalmente se obtuvo.

En el concurso de este proceso, ILDU, hacía reestructuras en su administración, cambiando el jefe de personal de la época por otro de perfil totalmente diferente, se sustituye a alguien con ejercicio en una fábrica de la misma industria (PHUASA), y con un pasaje por Warner Lamber (actualmente asociada a Pfizer), por un candidato relacionado con el aparato represivo, un ex comisario del Interior.

La incertidumbre y el grado de expectativa en el relacionamiento de la nueva organización con el interlocutor de la fábrica eran bastante inciertas tomando en cuenta estos eventos.

La primera asamblea de aprobación de nuestra plataforma, se realizó en el lugar de trabajo (previo aviso), sin que esto generara reprobación alguna. Fue una asamblea que recogió una abrumadora aceptación, y se volvieron a escuchar por primera vez después de muchos años en aquel lugar, los encendidos aplausos de los trabajadores organizados por la oratoria de los compañeros/as .

Se fue conformando a través de la participación posterior de otros compañeros, un sindicato que ya contaría con delegados por sector y por turno, en elecciones a mano alzada celebradas en la pausa de 1/2 hora

de descanso en algunos casos, y en otros por distintas modalidades de elección, quedando consolidado un plenario que funcionaría regularmente, en ocasiones en el local sindical que solidariamente nos prestaban los compañeros de FUNSA.

Se confecciona una plataforma de reivindicaciones que es aprobada en multitudinaria asamblea, en la que el porcentaje de aumento salarial reclamado es de 40%, estabilidad laboral, y otros puntos de un total de 5.

La presentación de la organización es reconocida, pero ninguno de los puntos es aceptado, y comienza un infructuoso camino de negociación y lucha, en el cual la patronal se muestra intransigente desde el periodo septiembre 1983 hasta diciembre del mismo año.

En el transcurso de este conflicto la patronal se retira de la negociación, dando intervención al ESMACO representado por la figura de Bolentini.

Es de destacar, que desde las primeras negativas de la empresa a conceder siquiera una de nuestras reivindicaciones, las asambleas generales de fábrica, informadas de lo actuado, resolvían en cada una de ellas, escalar progresivamente las medidas de lucha consistentes en paros parciales por turno.

Las luchas populares de la época, venían avanzando lideradas por los movimientos estudiantiles, las cooperativas de vivienda, Serpaj y las distintas organizaciones creadas desde lo más representativo del movimiento popular, junto al PIT en ascenso desde su creación y posterior acto de masas del 1 de mayo de 1983.

Los caceroleos, algunas movilizaciones aisladas y duramente reprimidas, los incipientes conflictos gremiales, las detenciones de dirigentes y actores sociales, daban cuenta de la efervescencia en la que se incrustaba nuestro conflicto en la coyuntura social y política de la época, y las respuestas de un régimen en descomposición, pero con cartas aún para jugar: la represión, y la salida negociada con los PP como salvoconducto que garantizará la

impunidad de 12 años de terrorismo de una dictadura que daba sus últimos manotazos de ahogado.

Supongo que esta visión militante tal vez no fuera vista desde la misma perspectiva, por la mayoría de los compañeros que no contaban con la construcción política para el análisis, y simplemente reivindicaban mejores condiciones de trabajo y salario, pero manteniéndose de igual modo, firmes y convencidos de nuestra lucha.

Compañeros y compañeras a los que no debilitaron sus disminuidos ingresos por los paros, para sustentar la economía familiar, que ya no era buena, compañeros delegados que asumen tareas de representación, de propaganda etc...en tiempos en que la actividad sindical rentada, las licencias sindicales, los viáticos, los viajes, y los coches alquilados no eran moneda corriente.

Si bien el conflicto nos posicionaba contra lo que parecía ser para muchos un único enemigo visible;(la patronal de ILDU) era también cierto que ellos eran solo un engranaje del sistema explotador histórico que pretendía confundirnos, cada tanto cambiando el uniforme de cuartel, por el traje y la corbata de los políticos.

En ese sentido, nuestro conflicto desde sus inicios, era un “convidado de piedra” en las intenciones de los PP, trasladándose como debate en la INTERSOCIAL de la época y los militantes partidarios la “conveniencia” de escalar en un clima conflictivo que podía “polarizar” las negociaciones con los militares, no cumpliendo así, las demandas explícitas de J M Sanguinetti, quien acaudillaba a quienes le allanaban el camino para una “salida institucional honrosa” a los milicos, y a lo que algunas tendencias se subordinaban, fundamentalmente el PCU, nuevamente como furgón de cola de la

Burguesía, como en 1982 con la convocatoria al voto por el PN.(...)

(...)El lugar que ocupaban las compañeras no solo era en el liderazgo sino su rol en general, era relevante y generaba el respeto de los compañeros en un tiempo en el que aún el lugar de la mujer y su condición de tal no estaba en el debate social y menos en el interés de las políticas de estado.(...)

Jorge Urrutia, delegado del sindicato de ILDU, 1983-1984

Diciembre del 83 A Diciembre del 84, solamente un año en I.L.D.U. Primera vez que trabajaba en una fábrica, siempre en el ramo del comercio con uno o dos compañeros de trabajo.

A los pocos días de entrar a trabajar la delegada de sección – Sandra- me comunicaba que se salía a golpear las manos por las calles interiores de la fábrica, reivindicando un aumento de salarios y otros puntos más, después ir a una asamblea general de turno, todas experiencias nuevas que se me iban presentando, con alguna advertencia de algún compañero de que no hablara en la asamblea pues eso me podría suponer que terminado el contrato de los 90 jornales no me lo renovarían. Pensaba: que puedo hablar en una asamblea que nunca había participado... y hablé, no me lo creía ni yo, levante la mano y me dieron la palabra -nervioso- nunca había hablado ante tanta gente, pero sentía que no me podía quedar callado estuve de acuerdo con las propuestas de los compañeros de la dirección del sindicato que nos informaban de las negociaciones con la patronal y con el Ministerio de Trabajo y dándonos distintos elementos para llevar adelante aquella lucha en un momento por el cual el País y todo el cono sur estaba pasando por un periodo de dictadura Cívico-militar.

Era una situación muy especial, por momentos en algunos compañeros se podía palpar cierto temor. Pero escuchando aquellas compañeras y compañeros que estaban al frente del sindicato hablando claro y con tanta fuerza y convencidos de que la lucha era difícil, pero todos unidos éramos

una fuerza muy grande y sin duda nos iban a tener que escuchar y respetar nuestras reivindicaciones, ¿eso me llevó a sentir que no me podía quedar callado había que seguir la lucha y no claudicar -que podría perder? mi puesto de trabajo? - , tenía claro que había compañeros que habían perdido mucho más que un puesto de trabajo por defender los derechos de los compañeros, para ser un poco menos explotados por una sociedad más justa.

Se incrementaron las medidas de lucha hasta que llegó el día de tener que votar si se ocupaba o no... el no ocupar era perder todo, entregarnos sin más... o votar la ocupación y eso significaba seguir la lucha de frente al enemigo que no solamente era la patronal- era todo un sistema que ya sabíamos de lo que eran capaces de hacer, lo vivíamos a diario- compañeros torturados, presos ,desaparecidos y en el exilio esa era la realidad de aquel momento eso me llevó sin dudarlo un instante en levantar la mano y votar por la ocupación ,y la mayoría estuvimos de acuerdo. Los primeros momentos fueron de dudas de pensar en la familia, los hijos...pero se disiparon con el correr de las horas, no daba para pensar mucho, había que organizar, había mucho por hacer y allí estaban los compañeros organizando y me sumé como todos para hacer lo que hiciera falta.

Llegó la noche llevábamos unas horas ocupando y pudimos ver la solidaridad de los vecinos del barrio acercándonos comestibles, era de no creer tanta solidaridad en tan pocas horas, al otro día ver los coches que pasaban y tocaban bocina saludando y apoyando nuestra lucha. A medida que iban pasando las horas esa solidaridad se multiplicó- los cooperativistas de viviendas (FUCVAM) haciéndonos llegar camiones llenos de comestibles los estudiantes (ASCEEP) apoyándonos en el tema de la salud dentro de la fábrica y los diferentes gremios todos dentro de aquella central nacida en plena lucha contra la dictadura (PIT).

Allí aprendí y viví el significado de la palabra COMPAÑERO, de lo que es la SOLIDARIDAD, aprendimos y nos hicimos ahí en la lucha tratando de dar lo mejor para no defraudar a nadie. Vivir todas aquellas noches durante la ocupación con el apoyo de la familia, de los vecinos y compañeros

trabajadores de los distintos gremios era sentir que lo que estábamos haciendo estaba bien.

Como anécdota que nunca me voy a poder olvidar fue una noche que me tuve que ir a dormir a casa porque estaba con fiebre, por recomendación de los compañeros. Al otro día a las nueve de la mañana mi hijo mayor que en ese momento tenía seis años me ve y me dice: “Papá levántate tienes que estar con los compañeros” me levante no le podía explicar el porqué estaba en la cama. Me tomé un taxi y me fui para la fábrica, cuando llegamos a la puerta el taximetrista me pregunta si soy obrero de ILDU, le contestó que sí y no me quiso cobrar el viaje.

No voy a entrar en análisis políticos respeto mucho a los compañeros que sí lo hicieron en aquel momento y demostraron no estar equivocados, sin duda que los que teníamos menos experiencia nos fuimos haciendo en la lucha y esa ocupación nos enriqueció como futuros militantes fueron tantas las cosas que vimos como por ejemplo políticos de diferentes partidos venir a la puerta de la fábrica a querer darnos su apoyo y cuando los compañeros de la dirección del sindicato les pedían que sacaran un comunicado de prensa apoyando nuestra lucha, ahí se terminaba su apoyo venían a mostrarse para ganar algún voto en futuras elecciones. Por eso sostengo y reivindico aquel paro Gral. del 18 de enero de 1984 como un paro de la clase trabajadora, totalmente clasista sin apoyo de ningún partido político.

Aprendí que para defender los derechos de los trabajadores no se precisa bandera de ningún partido político. Mi bandera es la de la clase trabajadora. Hoy lejos de mi país sigo recordando a compañeros que tanto han marcado mi vida y de los cuales mucho he aprendido y sigo aprendiendo porque después de 40 años seguimos estando en contacto con 23 años fuera de mi país el compañerismo sigue intacto, gracias, por tanto (...)
(...)Solo me quedaría por decir gracias Compañeros.

Carlos Méndez, ex obrero de ILDU

SE ME PLANTA UN LAGRIMÓN

Por la década del 80 entro a trabajar en la ILDU.

Mi primera experiencia en fábrica. Un mundo distinto, convivís con muchas personas, las que pasan a ser parte de nuestras vidas.

Vi la realidad de los uruguayos, que luchaban por un salario digno, por un futuro para sus hijos.

Había mucha unión y compañerismo entre todos, muchas ganas de luchar a pesar de que se vivía una época dura en la cual uno no se podía expresar.

Se hacía todo muy difícil por el momento que estaba viviendo el país, pero eso no impidió seguir adelante y no bajar los brazos.

La esperanza de algo mejor nos llevó a desafiar a la dictadura a pesar de todo lo que teníamos en contra.

Llegó el día de la asamblea en la cual luego de discutirlo se decide ocupar, toda una fábrica de acuerdo con la decisión.

Esa fue mi escuela en la cual aprendí a valorar las cosas más simples, fue la semilla que germinó después en mi militancia.

Algo imborrable fue todo lo que vino después, los vecinos arrimándose para apoyar la ocupación o traer algo de comestibles para la olla.

Los gremios que venían hasta los portones de la fábrica...toda esa solidaridad de tanta gente es algo que no se olvida jamás.

La ILDU me dejó muchas cosas imborrables, muchos recuerdos, muchos compañeros entrañables y donde conocí lo más puro y hermoso que me pasó.

Pasar por la calle Veracierta trae tantos recuerdos a la memoria, ver la fábrica en que se convirtió te llena de angustia y es inevitable que se te escapen lágrimas.

Ana Furtado, obrera de ILDU.

Después de haber trabajado en otras fábricas textiles, entré a la ILDU en 1982, con 32 años.

Quiero destacar la fuerza que tuvo la decisión de ocupación, que iba contra todo lo que se estaba viviendo con la dictadura en nuestro país.

Fui muy pocas veces a la fábrica ya que estaba a término mi embarazo, pero veía a la gente, a los compañeros, como irradiaban libertad, tenían mucha fuerza.

Salíamos a caminar alrededor de la fábrica, golpeando las manos y me veía, con mi panza y no tenía miedo.

Hasta ese alcance logró esa huelga y ocupación; a los tres días del Paro general tuve a mi Ceci.

Esos momentos, esa fábrica me hizo crecer como sindicalista y persona, con compañeros entrañables, hasta su cierre en 1994.

Alicia Corbo. Obrera de ILDU.

Y mamá? le pregunté a mi abuela No está, ni va a venir ... si querés verla tenés que ir hasta la fábrica ...me dijo Así que salí rumbo a Veracierto , después de hacer un par de cuadras y llegar al inicio de la subidita de la calle pude notar que había un aglomeramiento en la reja de la puerta. Al llegar noté que había mucha gente, más que nada familiares, que, como yo, no entendíamos que pasaba.

Todos gritábamos el nombre del familiar que queríamos ver, para que la persona que estaba del otro lado de la reja los fuera a buscar. Fui varios días, creo que ya el segundo día que fui estaba la pancarta que decía ILDU OCUPADA que es la foto que todos hemos visto...y es la imagen que tengo grabada. Recuerdo mucha gente llevando paquetes de fideos y latas ...

El tráfico por Veracierto (que siempre era abundante) se enlentecía al llegar a la fábrica y hacían sonar sus bocinas...los autos y los ómnibus ...

sacaban el brazo por la ventanilla con el puño cerrado en alto. Hubo un día en que alguien iba a hablar y se llenó de gente...no se podía ver nada por la multitud.

De pronto alguien dice - ahí vienen...siéntense.... ya ocupábamos toda la calle y Veracierto quedó cortada...yo entre la multitud perdida. Todos nos sentamos en un círculo gigante, ocupábamos los dos paños de la calle y las 2 veredas...había MUCHA gente.

Nos sentamos para que todos pudiéramos ver y allí al centro del círculo vi a mi madre...no recuerdo sus palabras, pero sí su manera de hablar...hablaba con mucha fuerza y vehemencia. Cuando terminó de hablar, hubo un aplauso cerrado que terminó en el canto ... “se escucha, se escucha, arriba los que luchan” Había miedo, pero se podía sentir que la esperanza estaba pasando el miedo. Había incertidumbre del futuro.

Pero ganaban las ganas de hacerlo, de jugársela. Entre los compañeros había complicidad, era un sentimiento de unidad. Es ahora, ahora o nunca. Personalmente teníamos otros miedos, en medio de este revuelo teníamos la visita al penal de mi padre, temíamos represalias hacia él, hacia nosotras en la visita, como cada mes nos metíamos en la boca del lobo...pero no, no sucedió nada Salú compañeros

Sheila, hija de una delegada del sindicato de ILDU.

1983. Efervescencia, veníamos de 1982, qué noticia, pero recordemos que el 26 de noviembre de 1982 quebró “la Tablita”, para los más jóvenes, era la programación del valor del dólar, que por el retiro del apoyo de EE.UU., no se pudo mantener. Eso provocó un importante desmoronamiento de una economía neoliberal sostenida por los yankis. También veníamos de las elecciones internas, y al margen de los PP de un hormigueo popular, ejemplo FUCVAM, como algo tangible, la vivienda autogestionada, la creación de

barrios de trabajadores, en cuyos Salones Comunes se mantenía la Clase, pero las movilizaciones artísticas, como las Murgas, el Teatro Barrial, los grupos de Titiriteros, nuestro Canto Popular.

La guerra de las Malvinas, había reflatado un sentimiento americanista y combativo, al margen de que no apoyáramos una guerra como esa, eso había generado espacios, como los de CX 30, donde, mal que nos pese por la evolución que tuvo, Germán Araújo generó un faro para muchos jóvenes. Sin ir más lejos fue el nexo para que con un grupo de estudiantes mantuviéramos abiertos varios sindicatos en los 15 días previos al 10. de Mayo de ese 1983, pues los locales habían sido recuperados pero los trabajadores temían ir pues podían ser ratoneras donde se fuera marcando a la gente, así que tuvimos el honor de ser de los primeros estudiantes a las órdenes del PIT, y digo estudiante pues estaba desocupado, y aunque con otros desocupados tratábamos de generar una Coordinadora, con base en esos mismos sindicatos, para mantener la condición de trabajador, no éramos reconocidos por los trabajadores organizados.

Pero ya surgían las Ollas Populares. En Sindicatos, Clubes, Cooperativas. Teníamos un 14,7 % de desocupación. ¿Se imaginan? El Sistema estaba herido y como siempre pagan los de abajo. La gente se reunía buscando encontrar. No tenía por qué ser un Partido, y los Partidos buscaban captar gente. Nos invitaron a una reunión del PS, allí Chiflet nos explicaba con delicadeza, que manejarse en la Política implicaría a veces ensuciarnos las manos. Nosotros no fuimos a discutir, queríamos oír el planteo y ya nos íbamos, cuando don Guillermo nos aclaró refiriéndose a nosotros que sería difícil no ensuciarnos un poco, a lo que teníamos miedo de que por ahí fuera más que mugre. Y nos fuimos. Él tardó más en darse cuenta y estuvo hasta hace poco en el Senado, pero se fue, aunque no del PS.

En Enero del 83 quedé sin trabajo, y giré por varias fábricas donde terminaba abandonando pues no pagaban.

Mi Hijo, Liber Gerónimo, nació el 14 de agosto de ese año, ya baqueano de

pintar carteles pues estuvo en la panza de Alicia pintando en FUNSA y en AFCASMU. ¡Qué angustia!

Una tarde, reunidos unos cuántos en la casa Luce Fabri, llegó alguien, que primero informó en la puerta al que le abrió y luego a nosotros, que no lo podíamos creer, como en una escena de Alejo Carpentier: “Se ocupó la ILDU!!!” y ahí terminó la reunión. Salimos todos y todas.

El 4 de febrero de 1984, me presenté en la ILDU, el Viejo Héctor Gago había firmado mi formulario para entrar a trabajar y me habían citado. Con mucha hambre de laburo pero con miedo de tener que irme enseguida si habían despedido gente por la Huelga, me presenté. Cuando supe que no había habido represalias y además era una de las reivindicaciones tomar gente, me volvió el alma al cuerpo. Desde entonces tuve el honor de aprender de esta gente valiosa y valiente. Y pude convivir con ese clima de fábrica sindicalizada. Y supe de la “Gran Mentira”: los que mandan no son invencibles. Luego de todas las investigaciones y hallazgos de los compañeros y compañeras pude ver que en la vorágine de egoísmos generados por el Poder, de Traidores por sus intereses, es imprescindible mantener la democracia directa, ser garantes de eso, y eso pasa por no hacer concesiones, no delegar responsabilidades. No hay otro camino que la participación.

Garibaldi Lena

Ingresé a ILDU en marzo de 1980 como Administrativo de fábrica en la sección Taller suplantando a un compañero que estaba enfermo de hepatitis. El primero de mayo me trasladan a sección Tintorería. Justo ése día en que la Dictadura prohíbe cualquier acto público alusivo al Día de los Trabajadores, los Milicos entraron a la fábrica y se llevaron detenido a “Pipi” Eguren, delegado y dirigente Sindical de la época anterior al golpe. Estuvo cinco años preso en el Penal de Libertad. Recibió la Solidaridad de la sección y del resto de la fábrica. Yo comenzaba a ver de cerca las actitudes de clase de los compañeros.

En 1983 yo estudiaba Periodismo en la UTU y por ello tuve la oportunidad de participar en la conferencia de prensa del recién creado PIT. Fue en el local sindical de Funsa el viernes 29 de Abril a las 17 hs. Logré entrar gracias a un profesor que estaba ahí. El PIT convocaba a un acto masivo el 10. de Mayo en el Palacio Legislativo, sobre Gral Flores. Ahí estuvimos presentes en forma individual, pero con ansias, iansias de Libertad! Era lo que más deseaba por ese entonces. Después del acto donde participamos más de 100.000 personas quedó un caldo donde rápidamente comenzaron a aparecer “Asociaciones Laborales” en muchos ámbitos laborales, entre ellos en ILDU, donde un grupo de arriesgados compañeros formalizaron el Sindicato dentro de los parámetros exigidos por los Milicos del gobierno militar. Esto ocurrió el 12 de junio de 1983. Dos o tres Semanas después me presenté en una de las reuniones de Mesa de delegados que se hacían en el local sindical de FUNSA. Fui con dudas de si me aceptaban o no por ser administrativo y no obrero. Hubo reticencias, creo que naturales, tal vez porque los compañeros pensaran que los administrativos no teníamos intereses comunes o porque podía ser un enviado de la patronal, cosa muy alejada de la realidad.

Seguí concurriendo a las reuniones y de a poco los compañeros me fueron aceptando. Conocí a “las Alicia’s”, a Noris, a Jorge, a Luis que ya nos conocíamos y estaba en Tintorería conmigo, y al Lucho, delegado de la sección, a quien recuerdo replicar la decisión de la Asamblea a voz en cuello : “Ocupación! Ocupación!!”, a Ana María y a Carlos, más adelante a la barra de Apresto cultivados por Gari que entró después del conflicto, a las compañeras de Zurcido y a otrxs compañerxs, todxs entrañables. En esos tiempos de lucha me aproximé como nunca a la “Lucha de Clases”, aprendí de una vez y para siempre que: “a los compañeros todo y a los patrones nada!”. Comencé a valorar las opiniones de los demás y que se valorara la mía. Eso se fue trasladando de aquella mesa de Delegados a las incipientes Asambleas, donde con respeto y claridad se le fue presentando a la masa de

compañeros la plataforma de reivindicaciones a presentar a la patronal. Participé de “costado” en muchas de aquellas asambleas. La participación con opinión de los compañeros era lo que más resaltaba. También se sentía una atmosfera de complicidad, más allá de los reclamos a la patronal, la gente, lxs compañerxs sabían que la lucha era también contra la Dictadura opresora, amiga de los patrones. La participación era total, voluntaria y libre. Un hito en las luchas sindicales. Eso fue lo que reinó aquél 4 de enero de 1984 cuándo se votó la ocupación, al igual que en las asambleas anteriores se le iba dando paso a las medidas progresivas, hasta desembocar en la medida de ocupar la fábrica.

Respecto a mí participación en la huelga no logré consolidar un ala de administrativos en el sindicato. Con compañeros de la Administración, un tiempo más adelante lograríamos concretar por escaso tiempo una suerte de sindicato de Administrativos junto al de los Obreros. La participación fue escasa y no se pudo sostenerlo en el tiempo. En tiempos de ocupación algunos pocos compañeros no fuimos a la fábrica. Salvo a una asamblea que se realizó en Contaduría (Administrativos muy cercanos a la Patronal) donde no logramos aprobar el apoyo a los obreros que estaban ocupando. Allí, alguien me catalogó de “Revirado” por proponer apoyar la ocupación en curso y solidarizarnos con los obreros en huelga. ¡A partir de este episodio en la historia quedé en el lado “Revirado” de la Vida! Ese año, 1984, marcó a una generación que vivió la experiencia de ser protagonista desde la base, y que desde ese lugar con otros se puede construir herramientas para luchar contra todo poder que oprima las libertades. Ese fue el camino que tomé y sé que aquellos compañeros que hoy abrazo también están en él. Fue muy duro ver cómo aquella lucha con la que veíamos posible derrotar verdaderamente a la Dictadura se diluyó entre pactos, conciliaciones y traiciones. Seguí participando de la actividad sindical, principalmente cuándo años después consolidamos la Agrupación “Independiente” y fuimos construyendo una posición alternativa al oficialismo junto a algunos de los compañeros que permanecieron en la fábrica y otros que ingresaron después. Fui despedido

por reestructura laboral en Enero de 1989, trabajar en la fábrica ILDU y participar con los compañeros de aquellas luchas en tiempos difíciles, fue para mí la Universidad de la Vida.

Javier Arrieta – Sección Tintorería ILDU (1980-1989)

4 de enero 1984, Trabajadores de Ildu ocupan la planta industrial. La dictadura estaba latente, peligrosa, aun seguían llevando gente detenida, presa y torturada. Sin saberlo estábamos dándole tremendo empujón, nos guiaba la rebeldía, el compañero que teníamos al lado, el vecino que con tremendo susto nos arrimaba alimentos que nunca nos faltó. Inmediatamente compañeros de base de todos los gremios se nos acercaron, la pesca por ejemplo también ocupo. Hoy nos enteramos que fuimos los primeros en Sudamérica, en enfrentar la dictadura sin armas, resistir 15 días, ARRIBA LOS COMPAÑEROS.

Luis Alberto Amorín (ex-obrero de ILDU)

OCUPACION DE ILDU...DAVID CONTRA GOLIAT. (2009)

ILDU. (Industrias Laneras de Uruguay) una fábrica textil que en plena dictadura es la primera en ocupar su lugar de trabajo, sin apoyo político, sin apoyo sindical. En 1984 marcó el inicio de grandes cambios que terminaron con la caída de la dictadura. Fue una lucha de unos pocos cientos de obreros y el pueblo. Y ese honor no le será arrebatado por políticos ni sindicalistas que no tuvieron el coraje de jugárselas y que aún hoy quieren subirse al carro y robar los laureles.

Para las nuevas generaciones es simplemente el depósito de Ta Ta, para los que ya tenemos nuestros años sigue siendo ILDU.

Una monstruosa edificación de ladrillo de varias manzanas ubicada en

una zona que conoció tiempos mejores, una zona que llegó a ser un centro productivo industrial del Uruguay. Suitex, Sadil, Campomar, Tuplán...sus compañeras de infortunio.

Contrario a la indiferencia de hoy cualquier obrer@ de ILDU que vaya por Veracierto no deja de voltear su rostro hacia ese enorme edificio que tras el tejido duerme. Y seguro que si escucha atentamente podrá oír aún los ecos de los telares Crompton. El portón de los “jornaleros” para sus recuerdos no tendrá cadenas y podrá entrar una vez más. Doblará a la derecha y allí retirará su tarjeta, marcará, doblará a la izquierda y se adentrará en esa mini ciudad, Caminará por sus calles cruzándose con compañeros, verá en cada entrada a sección a quienes esperan impacientes el fin de turno, podrá escuchar la sirena, la misma que hacía ajustar el reloj a los vecinos de muchas cuadras a la redonda. Y de acuerdo a donde haya vivido su historia, volverá a sentir el olor a lana mojada en Lavaderos y Clasificación, o el zumbido continuo de Hilandería, el martilleo infernal de Tejeduría ó el calor pesado de Apresto.

Volverá a ser uno más en aquella selva que supo respetar la unicidad en la unidad. Volverá a sentir el orgullo de haber “pertenecido” a la plantilla de obreros de una fábrica que marcó la historia socio-política del País. Volverá a levantar la mano en la multitudinaria asamblea y votará “ocupación”. Esta vez las maquinas se callarán no por decisiones arbitrarias y oportunistas del capital, no por el resultado de una mala política económica de un deplorable gobierno, será su voluntad la que calle las máquinas.

Y ese silencio total en la fábrica será oído en todo el país. Los ojos asombrados verán en un nylon pintado con letras negras una nueva realidad. “ILDU ocupa”. Dentro de la fábrica unos cientos de obreros tratando de organizarse para aguantar el tiempo que sea necesario, afuera cientos de integrantes del aparato represor que mareados por el golpe tratan de organizarse para poder devolver el golpe lo antes posible, y en todos lados un pueblo que comienza a tomar conciencia que hay quienes están dispuestos a vencer el miedo y la costumbre. Miedo a la capucha, a la tortura, a los golpes, a perder el trabajo, a ser olvido, Costumbre de ver y

no poder gritar, aceptar la injusticia como moneda corriente. Algún general había sostenido que nadie en Uruguay pensaría ni haría nada por 20 años... se equivocó. Unos cientos de obreros le demostraron que aún la llama de la dignidad y el orgullo seguía viva.

Han pasado tantos años y aún me sorprende con la magnitud de aquel acontecimiento. Se apostó todo en una jugada y a una sola carta. Votaron por el sí a la ocupación Padres que sostenían con su único ingreso al hogar, matrimonios que trabajaban ambos en ese mismo lugar, jóvenes que recién habían ingresado y seguramente podrían ser despedidos sin más, veteranos que le quedaban pocos años para jubilarse y si eran despedidos realmente tendrían complicada su vida, pero allí estuvieron, con firmeza, aguantando hora tras hora una lucha cuyo resultado no era predecible.

Los días empezaron a pasar y de quienes era lógico esperar apoyo, es decir los dirigentes del COT (Congreso Obrero Textil) y PIT (Plenario Intersindical de Trabajadores) no llegó nada, peor aún, llegó su crítica y una inyección de desánimo para todos. Pero cuando todo parecía más difícil y que sería imposible aguantar sucedió lo inesperado: vino el pueblo a ayudar. Primeramente, sólo algunos que llegaron furtivamente a colaborar, tanto para la olla como para dar aliento. Y se fueron haciendo más cada día y perdieron el miedo y entonces fue abiertamente una demostración de apoyo. Se conglomeraban en la puerta de la fábrica, traían paquetes, aplaudían y de seguro más de uno se lamentaba no ser obrero de ILDU para poder estar adentro. En esos días comprendimos que los verdaderamente libres éramos los que estábamos tras las rejas de la fábrica, no los que estaban dispersos por el resto del País.

En los primeros días del 84 pateamos el tablero político del país, las ordenadas piezas manejadas por militares, políticos y traidores a la clase se cayó al suelo y ya no pudieron seguir el juego. El miedo se contagia, pero el coraje cívico también. Y en todos lados se supo que el supuesto monstruo de la dictadura era un gigante de barro. Y comenzó la lucha en distintos frentes. Y me atrevo a decir que la dictadura empezó a caer. Y llegó el 18 de enero, Bolentini anuncia la instauración de las Prontas Medidas de Seguridad y

esa medianoche ya sabíamos que la ocupación llegaba a su fin al menos físicamente, seríamos desalojados sin duda alguna. A la madrugada nos desalojaron, no hubo violencia, hubo respeto. Y volvimos a los hogares por calles vacías y silenciosas. Y aquellos días de enero gestaron el cambio, “viene la tormenta cercana dando manotazos al viento”, empezamos solos, nos fuimos con una Huelga General en todo el país. Nuestra lucha fue más allá de una plataforma reivindicativa de salarios y condiciones laborales, nuestra bandera la tomó el pueblo y siguió la lucha.

Desde la perspectiva de los años no puedo dejar de sonreír recordando aquella magnífica locura, en unos días en plena dictadura le gritamos a los militares un “Basta Ya” al mismo tiempo que abofeteamos a dirigentes políticos y sindicales y logramos despertar a un pueblo que esperaba.

Quizás sea por eso, entre otras muchas cosas, que siento orgullo de haber estado allí. Y siento una gran alegría al saber que de a poco, 25 años después, comienzan a juntarse de nuevo. Esos abrazos hablan de compañerismo, de clase, de dignidad, de orgullo, de códigos no escritos, de tanta cosa, de tantos valores que se han ido perdiendo en la inhumana carrera de lo que conocemos por “globalización”

Un abrazo más grande que nuestra propia historia, más largo que el tiempo que nos ha separado a todos los compañer@s que estuvimos hombro con hombro en la lucha. A los que ya no están, a los que vagan por el mundo, a los que viven en el paisito llegue un “hasta la victoria siempre” ...estén donde estén.

José Lorenzo,

le decían el cura, hubiera cumplido años el 24 de octubre, trabajó en tejeduría y apresto (en tribunal de telas) desde 1983 hasta 1987. Falleció en agosto de 2016 en San José de Tucumán Argentina con 56 años.

No me voy olvidar nunca de la ocupación, recuerdo qué subíamos a los ómnibus la gente nos apoyaba, después un grupo de gente que decían tener 40 años de experiencia, destruyeron la Unión qué había, yo nunca estuve de acuerdo con esta gente y con los años me dieron la razón, era hora qué se reconociera lo que hicieron los obreros de ILDU.

Jorge Otonello (ex obrero de ILDU)

Como diremos reiteradamente en esta publicación, las fuentes documentales son muy pocas, y hemos tenido que recurrir tristemente a fuentes de la dictadura para poder dar un panorama más completo:

(...)En cuanto a lo referente a lo de “los archivos del terror” previamente mencionado, he de decir que como reza el refrán: “si no fuera por lo patético, sería cómico” allí se consignan aquellos gremios y actores sociales y culturales de la época que llegaban a nuestra ocupación para brindar su solidaridad verdaderamente efectiva, y que de alguna forma hoy recordaremos y agradeceremos.

Los estudiantes de medicina organizados en ASCEEP, con un puesto permanente de atención sanitaria en la puerta.

El Sindicato autónomo de tabacaleros, con su donación diaria de cigarrillos, que en aquel tiempo parecería eran menos mortales que una dictadura, pero cierto es también que a esta no se la podía prohibir por decreto.

Los compañeros del SUANP y la pesca con su donación de pescado para la olla.

los compañeros de FUCVAM toda con su apoyo político y con comestibles para la olla, pero especialmente a COVINE 5 quien organizó una campaña del kilo y posterior caravana hasta la ocupación.

A la parroquia de la calle Vera, que fue voluntad de los concurrentes hacernos llegar lo recaudado en los diezmos de misa.

A los compañeros del sindicato de Conaprole con su donación diaria de leche.

A los compañeros del sindicato de COPSA.

A los compañeros del sindicato de FUNSA.

A los compañeros de la química, especialmente al sindicato de BAO.

A los vecinos del barrio en General.

A las murgas, especialmente a Diablos Verdes, Momolandia, la Bohemia.

Y a miles de anónimos que sostuvieron con su solidaridad nuestra lucha y hoy se hace imposible nombrarlos.

A los trabajadores en gral que aportaban a diario su colaboración desde la línea 306 cuando se dirigían a su trabajo.

Y también nobleza obliga a nuestras familias que nos acompañaron en esta lucha con su comprensión, con su aliento, y con su contención aún a pesar de sus miedos por nuestra seguridad.

Esto contesta de alguna forma, las interrogantes que se plantean en los informes de inteligencia publicados, en cuanto a que la organización sindical manejaba dinero que no sabían de donde provenía.

Jorge Urrutia, ex delegado de ILDU.

5- Planteo y realización del Paro. Contexto.

El 14 de enero confluye toda la efervescencia popular, y contra la oposición de algunas de las corrientes partidarias dentro del PIT se decide un paro general el 18 de enero, en apoyo a las ocupaciones obreras y al reclamo de los sectores más sumergidos.

Al no haber documentación ni actas del PIT, se manejan distintas versiones de quienes plantean el paro, y quienes se opusieron; la mayoría de los historiadores más prestigiosos, sobre la época ni se preocuparon por este tema, como mucho solo mencionan el hecho (solamente un libro, de los que tuvimos acceso, se preocupa por registrar todas las campanas, «Del PIT al PIT-CNT. ¿Requiem para el movimiento sindical?», editado en 1991), y es de un periodista, Roger Rodríguez.

Por ejemplo, en “Tiempos de dictadura” de Virginia Martínez lo nombra “paro cívico” cuando claramente no lo fue, y no le da mayor importancia; en “Breve historia del Uruguay independiente” de Benjamín Nahum tampoco, y pone como hechos relevantes de 1984 solamente la liberación de Seregni, el retorno de Wilson Ferrerira Aldunate, el Pacto del Club Naval y las elecciones nacionales; en su Manual de Historia de 2 tomos tiene una línea para el paro del 18, dice que se realizó y nada más.

Gerardo Caetano y José Rilla en “Breve Historia de la Dictadura”, no hablan del proceso interno del PIT sobre la decisión de Paro, solo lo nombra como hecho importante en el proceso contra la dictadura, pero siempre en el eje del proceso político y por supuesto partidario.

En general la academia en Uruguay se identifica con el FA, y todo su razonamiento va en consonancia con ello, haciendo una historia no social, sino más bien política-partidaria...Para ellos toda la historia confluye en los PP y en figuras emblemáticas. Incluso se ha dado la trascendencia que tienen

a los presos políticos y a los exiliados políticos, con publicaciones específicas sobre ellos, como “actores de primera”, mientras que los que se quedaron aquí y pusieron el cuerpo contra la dictadura, son actores secundarios, los “extras” de la película, solo se le darán trascendencia a los que luego harán carrera política dentro del FA...Casos sobran, sus gobiernos han estado plagados de dirigentes -delegados en aquella época- sociales.

Por eso uno debe en muchos casos, acudir como fuentes a la prensa de la época, a testimonios y a frases dichas al pasar sin darles importancia en algunos libros.

Los que hablan de ese Plenario donde se decidió el Paro, dicen que duró unas tres horas y con mucha tensión... lo más que dicen es de un presunto pedido del sindicato de ILDU , de renuncia de la mesa, y que se explicaría como reacción por el casi inexistente apoyo a su ocupación; otra versión es como reacción a un acuerdo con los PP para posponer la medida; otra versión es de que la dirección del sindicato de ILDU eran trotskistas...pero en general, no se le da la importancia que tuvo.

Testimonios:

(...) Luego el paro general del 18 de enero de 1984 - que fue una fiesta popular, recuerdo la gente contenta en los ómnibus sabiendo que al otro día se realizaba- y donde los delegados sindicales pernoctamos en casas ajenas pues se rumoreaba que iban a detenernos.

Ese día yo llamando a casa- no existían los celulares- porque estaba por nacer mi hija Cecilia, que nació efectivamente el 21 de enero.

A partir de ese punto alto de la lucha contra la dictadura, los Partidos comenzaron una ofensiva para tratar de dominar los sindicatos, allí se empezó a resquebrajar esa unidad y fraternidad, hasta explotar el 19 de marzo del 84.

Raúl Sardo, empleado de una editorial
1981-1987 y obrero de ILDU 1987-1994

En el sector Público era mucho más peligroso hacer el paro, porque no estaban autorizados a formar Asociaciones Laborales.

Tenemos una grabación de un compañero de UTE, compartimos lo medular de ella:

En UTE se había formado-clandestinamente- la Coordinadora Pro AUTE, con delegados por sector, con los problemas obvios de comunicación.

UTE estaba intervenido por el Gral Cirillo y el sector del compañero -Laboratorio de Medidas- “supervisado” por el Coronel Ruggiero.

Cada sector tenía su “supervisor” militar.

A pesar de la situación a la que estaban expuestos se decidió apoyar y participar del Paro del 18, aunque hubo trabajadores con muchas dudas -especialmente en el Palacio de la Luz- e incluso algunos saboteándolo.

En su sector de más de 40 personas, 6 se adhirieron y la mayoría adujo no tener transporte para concurrir a trabajar, y por supuesto hubo algunos “carneros”

Julio Castillo. (extracto, la grabación completa está disponible en el blog del libro)

Asencio: (...) hubo 3 ocupaciones, TEM, la Pesca y la ILDU, hubo una discusión en el secretariado, lo que significaba convocar a marchas todos los días por Veracierto a apoyar a los compañeros de ILDU.

La Intersocial que para nosotros fue vital, de FUCVAM, el PIT ASEEP y SERPAJ.

Cuando se generaban marchas frente a ILDU la Federación de Cooperativas de Vivienda fue quien todos los días convocaba a la marcha frente a ILDU, era la que convocaba desde Camino Carrasco y Veracierto donde se aglutinaban vecinos, cooperativistas y trabajadores.

Allí estuvo en falta el secretariado ejecutivo que nunca convocó a una marcha como Central frente a ILDU para apoyar la ocupación de los compañeros en plena dictadura.

Posteriormente el paro general del 18 de enero donde fue votado en el Centro de Obreros de Alpargatas, allí no convocó ninguna organización política. Ellos pretendían tener mandaderos de turno que pudieran mantener y ser el amortiguador entre clase obrera y partidos políticos para conducir y llevar adelante su política social, en lo que me es particular creo que lo han logrado, pero en aquel caso no pudieron.

Muñiz: Aquel fue un plenario muy duro, se decreta el paro del 18 de enero porque entre otras cosas las compañeras de ILDU piden la renuncia del Secretariado, fue muy emotivo, pero estábamos sentando un precedente importante para lo que esta fuerza marcaba con el llamado a un paro general de 24 horas y luego de eso, al otro día de eso, de decretado ese paro nos tocó ir al local de FUCVAM a informar a los sectores sociales y políticos de lo que se había decretado, es así, las bases les caminaron por el lomo, lo que me dejó con una tranquilidad de espíritu bárbaro porque si vamos así donde las bases son las que caminan por el lomo creo que vamos bien.

FRAGMENTO DE REPORTAJE DE CX36 A

JUAN CARLOS ASENCIO, Y EDISON MUÑIZ.

Dirigentes sindicales del PIT

27 de junio, 2003

Los textiles de la ILDU venían de una huelga con ocupación de su fábrica bajo las barbas de la dictadura, lo mismo la TEM, y la Pesca. La ocupación de la ILDU en Veracierto rodeada por una movilización permanente en sus puertas de solidaridad de otras fábricas y de las cooperativas de vivienda y vecinos de la extensas barriadas de Villa Española, La Curva de Maroñas, Malvin Norte, La Cruz de Carrasco.

Se congregaban miles de trabajadores y jóvenes para defender la ocupación de la ILDU, en el marco de esa huelga con ocupación y las movilizaciones populares en las calles, a propuesta del SAG y los textiles de ILDU, ya que las direcciones sindicales no podían regimenter el voto de los delegados de

fábrica y de los lugares de trabajo, como pasa hoy en el congreso del PIT-CNT, el PIT vota para el 18 de enero un paro general de 24 horas que el gobierno cívico militar declara ilegal y que ninguno de los partidos de la “concertación democrática” (colorados, blancos y FA) apoyaron. El ascenso obrero y su independencia de clase emergían y ponían en peligro la salida “ordenada”.

Álvaro Soto

Publicación, La izquierda diario

Abril 2019 (Fragmento)



Algunas de esas razones que se aducen son ciertas, como el nunca explícito y concreto apoyo a la ocupación de ILDU de parte del PIT, y de los acuerdos tras bambalinas de algunos dirigentes con los PP.

Esto es del semanario Jaque, días después del paro (27 de enero, pag 7):

“El Partido Colorado ya se retiró de la Intersectorial y el Partido Nacional como la Unión Cívica adoptarían la misma actitud en los próximos días, según se informó en medios políticos. Sin embargo la actitud final del Partido Nacional es aún incierta. Las mismas fuentes resaltaron que la nota desencadenante de las decisiones fue la adopción de las medidas sindicales del miércoles 18 luego del acuerdo (resaltado por nosotros) -días antes- de postergar esas medidas por un mes y la necesidad de que la intersectorial no sea un órgano de decisiones. Puntualizaron sin embargo que estos Partidos siguen manteniendo relaciones a nivel personal con la mayoría de los dirigentes de los sectores de izquierda.”

Y se refrenda en este libro:

“El 30 de enero Julio Sanguinetti y Enrique Tarigo se reunieron con Victor Semproni y Andrés Toriani y les propusieron un nuevo espacio de concertación donde participarían sólo los principales dirigentes políticos y sindicales. El Partido Nacional, por su parte, expresó que la conducción política correspondía a la Multipartidaria; si bien los dirigentes del PIT aprobaron la propuesta colorada, ASCEEP y FUCVAM reclamaron integrar ese organismo al tiempo que rechazaron ejecutar una estrategia política de un ámbito que no integraban.

La izquierda compartió el planteo colorado, aunque se pronunció por mantener la Intersectorial como un “ámbito operativo”.(...)

página 228,”El sindicalismo uruguayo” de Universindo Rodríguez, Silvia Visconti,
Jorge Chagas y Gustavo Trullen. (negritas nuestras)

(...) Sanguinetti había concretado una reunión con el PIT y les planteaba la reactivación de la Interpartidaria y aquí es donde estaría el origen de una polémica que atravesaría a todo el movimiento sindical. “Para mí, hasta el 18 de enero de 1984 había un perfil del PIT -sostiene Richard Read-; a partir de allí cambió. Se inició una nueva etapa. La etapa de Concertación. Hasta ahí funcionaba la Intersocial; se reunía en varios lugares, en el local de Edison Rijo por ejemplo o en el semanario La Democracia. Teníamos reuniones con políticos permanentemente (...), ellos no querían el Paro General, llegaron a bombardearlo. Cuando nosotros lo planteamos en la Intersocial llegaron a rechazarlo, porque no estaba en los planes de los políticos que apuntaban a una Concertación, a una salida, como la que se dio... y el acto del 27 de noviembre, fue importante, interesante pero fue en respuesta un poco a la jornada del 9 de noviembre. El PIT tenía una inserción brutal, un carisma brutal, una credibilidad extraordinaria en la gente y los políticos tratan de opacarlo. El Paro General no lo acompañaron, les dimos la lección y eso asustó a las fuerzas políticas porque el movimiento sindical estaba tomando la cabeza de la conducción de la salida de la Dictadura. Una salida de confrontación”. La interpartidaria se reactiva entre marzo y abril mientras que las luchas sindicales no cejaban. En el seno de la Central comenzaban a perfilarse concepciones político-sindicales opuestas, al tiempo que se marchaba hacia el festejo -por segunda vez en Dictadura- del Primero de Mayo. (...)

Jose Chagas, Mario Tornarelli -1989 -
El-sindicalismo uruguayo bajo la dictadura

Todo indica que, a espaldas de los Plenarios, había dirigentes que negociaban con los PP .

“La desconfianza al posible acuerdo gana adeptos, pero también la salida negociada. El Partido Colorado y el artífice de su estrategia Julio María Sanguinetti necesita tranquilidad para los acuerdos que lo

llevarán a la Presidencia de la República, por tanto los conflictos obreros agitan las «aguas» y no sirven para el operativo político en marcha. Mucho menos si los trabajadores no solamente pelean en la calle y además toman medidas como la ocupación de fábricas”(...

(...)”La ocupación de ILDU abre un gran debate en el PIT al punto que se polarizan posiciones entre distintas tendencias acerca de apoyarla o no. Llegan a tal punto las tensiones que la dirección del sindicato de ILDU solicita en un plenario, la renuncia del Secretariado del PIT por falta de apoyo a la ocupación.”(...

(...)”Perdida esa posición se plantea la posibilidad de convocar a un paro general contra la dictadura que se llevará a cabo el 18 de enero, lo cual pone en riesgo las negociaciones, lo que precipitará por parte del Partido Colorado la creación de la Multipartidaria que la compondrá el Frente Amplio y el Partido Colorado, no así el Partido Nacional tendiendo a su líder aún proscrito y fuera del país, Wilson Ferreira Aldunate El paro general del 18 de enero fue una muestra muy grande de independencia política del PIT al desobedecer el mandato del Partido Colorado de aquietar las aguas.

Además el paro general demostró que era posible romper con la estrategia colorada”(...

Gustavo González,

”Una historia de FUCVAM, pags 98 y 99.

El paro es realizado con gran éxito (“el paro más grande que hubo en este país” Richard Read,”Cuando eran el Poder” La Diaria, 17 de enero 2014), al otro día es ilegalizado el PIT (aunque nunca fuera legalizado), y comienza el proceso del Sistema político para disciplinar y “encausar” al movimiento social, para una salida “ordenada” y de impunidad para los militares y las patronales...No se podía tolerar el hecho notorio que ilustró con sus palabras Richard Read: “Porque después del paro del 18 de enero los que teníamos el poder éramos nosotros”. *(mismo artículo citado)*

6- A partir del Paro realizado.

Nuevo panorama. Cómo se manejaron los militares, los Partidos Políticos, los empresarios y los dirigentes sindicales ante ello.

El Paro se realizó con un gran éxito en todo el país, la gente alborozada el día anterior volviendo a sus casas palpitando el día del Paro.

“Era la primera huelga de 24 horas convocada en once años. El acatamiento fue generalizado, mucho mayor de lo que hoy cualquiera puede imaginarse. Los informes de la Dirección Nacional de Información e Inteligencia sobre aquella jornada son categóricos: la actividad industrial se detuvo por completo y en Montevideo cerraron casi todos los comercios, algo impensable hoy en día. Yo sentí un gran orgullo porque mi padre no abrió su farmacia. No se publicaron los diarios ni semanarios. Solo en las oficinas públicas, donde la agremiación estaba prohibida, hubo gente que trabajó, en un porcentaje variable según el lugar.”¹⁵⁷

El boletín del sindicato de Ancap festejó así el masivo acatamiento de la medida: “¡El paro fue un éxito rotundo! Debemos sentirnos orgullosos de esta jornada histórica, por lo que corresponde a la clase obrera en general y a nuestro gremio en particular”. La publicación criticó que los partidos tradicionales no apoyarán la protesta por anteponer “sus expectativas aperturistas a la justicia del reclamo popular.”¹⁵⁸

Richard Read se emociona hoy al recordar aquel paro.

“Fue gigantesco, el paro más enorme que yo conocí. La simpatía que la gente tenía con nosotros era enorme. Los políticos seguían negociando con los militares, pero nosotros teníamos una hinchada enorme –Asceep, Serpaj, Fucvam, el PIT–, aquello era puro músculo. Después del paro del 18, El Día tituló a ocho columnas: ‘Paro general triunfal’.

¡Éramos nosotros! ¡La salida de la dictadura pasaba por nosotros!”.

El 18 de enero, una capital desolada hablaba por sí misma. El interior del país aún con sus desniveles, también quedó paralizado. Algunos dirigentes sindicales salieron a recorrer Montevideo, para poder apreciar la magnitud del Paro. Todos los sacrificios vividos durante una década oprobiosa no habían sido vanos. La resistencia, la lucha diaria, en las cosas mínimas, más cotidianas, sirvieron para mantener viva la llama clasista.

El PIT pasaba otra prueba. La clase trabajadora no sólo reconocía su legitimidad sino que se mostraba dispuesta -tenía ya la madurez suficiente- para emprender contra el régimen medidas de mayor amplitud.

Los políticos de los Partidos Tradicionales estaban asombrados; ¡el PIT tuvo razón! Es que sencillamente se había confiado en el pueblo.

(El sindicalismo uruguayo durante la dictadura-
Chagas -Tornarelli, pag 240)

“Para mí, hasta el 18 de enero de 1984 había un perfil del PIT -sostiene Richard Read-; a partir de allí cambió. Se inició una nueva etapa. La etapa de Concertación. Hasta ahí funcionaba la Intersocial; se reunía en varios lugares, en el local de Edison Rijo por ejemplo o en el semanario La Democracia. Teníamos reuniones con políticos permanentemente (...), ellos no querían el Paro General, llegaron a bombardearlo.

Cuando nosotros lo planteamos en la Intersocial llegaron a rechazarlo, porque no estaba en los planes de los políticos que apuntaban a una Concertación, a una salida, como la que se dio... y el acto del 27 de noviembre, fue importante, interesante, pero fue en respuesta un poco a la jornada del 9 de noviembre. El PIT tenía una inserción brutal, un carisma brutal, una credibilidad extraordinaria en la gente y los políticos tratan de opacarlo. El Paro General no lo acompañaron, les dimos la lección y eso asustó a las fuerzas políticas porque el movimiento sindical estaba tomando la cabeza de la conducción de la salida de la Dictadura. Una salida de confrontación”.

(Idem , Chagas -Tornarelli)

Toda esta efervescencia y creatividad popular, en todos los frentes -cultural, política, social, sindical

“Es difícil encontrar un momento en la historia de un movimiento tan participativo”, afirma Jorge Rodríguez. “Todas las decisiones se basaban en discusiones largas, profundas, todo el mundo intercambiaba... eso generaba una cuestión fermental muy grande”.

Más allá de la discusión permanente, había una clara unidad de pensamiento entre todos los que se iban sumando. No había nadie a favor de la dictadura. Y lo demás venía por añadidura.”

ob citada Haberkorn, pág. 179)

Esta situación incomoda a todos los PP y a los militares, a esto se agrega la proclamación de Wilson Ferreira Aldunate como candidato a las elecciones, lo que complica una transición “ordenada”...con el Partido Nacional fuera de las conversaciones y el protagonismo de los Movimientos Sociales, la “soltada de manos” de EEUU.

El régimen necesita ampliar la legitimación de un futuro acuerdo de impunidad y frenar el avance popular, que se lo complicaba...Y todo se conjugó: cumpliría ese papel el FA y especialmente su líder, el Gral Liber Seregni, militar y líder del principal Partido de oposición.

Seregni, a pesar del mito, no parece haber pasado muchas situaciones límites -por lo menos no las aplicadas normalmente para cualquier preso político-durante su reclusión.

Tenía ciertas comodidades (por ejemplo, en diciembre del 83 fue visitado por el Arzobispo de Mdeo, Carlos Partelli, en ocasión de la Navidad, y tenía una radio portátil con onda corta con la que, según él, “estaba mejor informado que la mayoría de la población”, Achart-La transición en Uruguay), se carteaba con su familia (incluso hay un libro con sus cartas-El correo del general : correspondencia del general Liber Seregni a su esposa, Lily Lerena

escrita en su primera prisión (1973-1974), y por su intermedio con otros personajes políticos, dirigiendo desde allí al FA. Incluso desde prisión instó a votar en blanco en las elecciones internas de los Partidos Colorado y Blanco, y salían continuamente directivas políticas.

Comenzaba el plan de Sanguinetti:

Los principales dirigentes de los tres Partidos Políticos habilitados presentaron con sus firmas un recurso de habeas corpus ante la Suprema Corte de Justicia, reclamando la libertad del ex-candidato a la presidencia de la coalición Frente Amplio, Líber Seregni. La nota en efecto, lleva la firma del doctor Julio María Sanguinetti secretario general del Partido Colorado; del profesor Juan Pivel Devoto, Presidente del Directorio del Partido Nacional y del señor Humberto Ciganda, Presidente de la Junta Nacional de la Unión Cívica.

JAQUE, 27 de febrero de 1984

Dos meses después del Paro, el 19 de marzo, se liberaba a Seregni. Muchos esperaban un discurso combativo, pero se encontraron con uno dialoguista, acuerdista, no “revanchista”, según sus propias palabras. Un testimonio de un compañero estudiante.

TESTIMONIO:

Para mi Seregni hizo cosas buenas:

El día que liberaron a Seregni, fuimos con gente del barrio la comercial, donde yo tenía una parte de mi militancia, nos fuimos con gran entusiasmo a Br Artigas y Br España a saludarlo. Era un tiempo que cada liberado era un motivo de alegría, independientemente del color partidario. Las redes sociales de aquel tiempo eran más rápidas que facebook. Él salió con un altavoz, yo estaba bien cerquita del balcón, y nos mandó a todos para casa.

En paz, y que demostráramos que éramos civilizados. Un gesto digno de presenciar, porque fue la gran señal. La gran mayoría de los aparatos (PCU principalmente) acataron, y militaron a favor de la convivencia pacífica. algunos militantes sueltos renegaron, pero sin mucho ruido, y finalmente triunfó el poder militar, a través de la CONAPRO. Una historia muy interesante.

Sin embargo, el término traición debe ser revisado.

A mi modo de ver Seregni no traicionó, fue fiel a sus convicciones. No es una incoherencia que haya contribuido a ahogar la lucha popular. Era un militar “progresista”, y como tal actuó. En fin, por un lado quería compartir uno de los momentos que recuerdo más nítidamente (en ese sentido le agradezco al General haberme ayudado a no pisar nunca un comité de base, y sentir por el frente amplio algo muy similar a la repugnancia). (...) Un abrazo.

Malón, estudiante de aquella época.

Comenzaba la metamorfosis de una izquierda de oposición, a una con “vocación de gobierno”, la “tradicionalización de la izquierda uruguaya” al decir de un politólogo e investigador (*La tradicionalización de la izquierda uruguaya (El Frente Amplio 1984-1999)* Jaime Yaffé Tutor: José Rilla- 1999)

¿Son aventuradas nuestras palabras, nuestras conclusiones? Veamos. Las FFAA uruguayas se quedan sin apoyos exteriores -EEUU-, y su popularidad interior es muy baja -reconozcamos que no solo por razones políticas, sino también y fundamentalmente económicas: devaluaciones, desocupación, inflación, etc. -, por lo que aisladas solo piensan en salvar sus pellejos y, por supuesto, a la institución militar, que es su garantía.

Internamente, por razones históricas y afinidades, puede tener apoyos en los partidos Colorado y Nacional, pero no totales, incluso muy minoritarios ...algunos sectores de estos Partidos que podrían estar más cercanos, sabían

el costo político y electoral que podría suponer, y por tanto buscaron la forma de “cambiar el collar, pero no el perro”...los tiempos habían cambiado y el “negocio” era la Democracia, e incluso la izquierda electoralista, que históricamente la había despreciado ahora le cantaba loas y planteaba cuál sería su papel:

“Todos nuestros esfuerzos para facilitar esa marcha y para alcanzar la libertad y el total ejercicio de la democracia. Por eso compañeros, pedía recién a ustedes: ni una sola palabra negativa, ni una sola consigna negativa. Fuimos, somos y seremos una fuerza constructora, obreros de la construcción de la Patria del futuro.” Seregni, el día de su liberación.

En este trabajo queremos solo presentar los hechos políticos, resultado de una concepción política, y que cada uno saque sus conclusiones.

La voluntad de negociar fue decidida por Seregni y José Pedro Cardoso por el FA, junto con el Partido Colorado y la Unión Cívica, en la noche del 26 de junio de 1984, con la oposición del Partido Nacional. El FA planteó primero una pre negociación, que se realizó en el Estado Mayor Conjunto (actual sede del Ministerio de Defensa), con el propósito de sentar las bases para una negociación plena, la cual solo podía darse con la desproscripción del Frente Amplio, que ocurrirá el 26 de julio.(...)

El camino de la negociación supuso una intensa labor de preparación de las bases y la militancia, dentro del país y especialmente fuera, en el exilio europeo. No era fácil, más en el exterior, cambiar las mentes: que aquí no se iba a producir una debacle militar sino que un día iban a estar sentados en la misma mesa delegados del FA con los comandantes militares. Fue una tarea dura, difícil, con muchas rispideces. Seregni sabía que se partía de un instintivo rechazo de la base.(...) *(5)

Bottinelli, 1984: el papel decisivo del FA

Seguramente muchos nos morderemos los labios, pero ese es otro tema.

Seguramente, como parecen ser los hechos (como lo dice el trabajo de Yaffé, citado), el FA - de la mano de Seregni- dio un viraje en su política, y de la oposición pasó a su “vocación de gobierno”, y ¿qué mejor que hacerlo cuando se le presentó una inmejorable coyuntura, con Wilson Ferreira Aldunate a su izquierda, y donde los militares necesitaban apoyo político para su diseñada salida?

En esa línea trazada se participó en el Club Naval y se avaló elecciones con proscritos -luego de haber hecho gárgaras en declaraciones y actos “emotivos” como en el Obelisco en noviembre del 83- y lo más importante, se resguarda la institución militar y al Sistema de Partidos, pues la presión popular estaba mellando la idea de la impunidad y de una democracia únicamente representativa...

Un seregnista acérrimo como Gerardo Caetano lo insinúa en un reportaje de la revista de Socio Espectacular:

“Para Seregni toda transición que pusiera en riesgo la reconstrucción competitiva del FA era inaceptable. Eso lo llevó a liderar al FA (nunca Seregni «jefeó» tanto a su fuerza política como en 1984) en las circunstancias complicadas de las negociaciones de aquel año, que para mí terminaron en lo que no fue la mejor salida. Lo digo como ciudadano: elecciones con candidatos y partidos proscriptos como la de 1984 distaban mucho de ser lo mejor para iniciar la nueva democracia que debía construirse.”

Seregni defendió la idea de que el culpable de la Dictadura y sus aberraciones no era el Ejército Nacional, sino “algunos” integrantes del mismo, “las instituciones no piden perdón”*(6), y defendió la Ley de Caducidad como “algo laudado”, en mayo del año 2000.

Incluso públicamente Wilson acusó a Seregni de haber dado una idea de proyecto de Ley sobre el tema, que era “una idea” pero que el FA no la votaría.*(7)

Los empresarios por su lado, respiraron aliviados de que el protagonismo y sus interlocutores fueran los PP, y no un movimiento social fuerte e independiente, que no seguía las indicaciones partidarias. Las declaraciones de los colorados fueron significativas y no parece necesario abundar en ellas.

Un interesante análisis lo plantea Lauriane Bouvet en "Cultura de la impunidad". La influencia de la impunidad en la construcción de la sociedad uruguaya. Literature. 2012.

"El tipo de transición de un régimen autoritario a un régimen democrático es un elemento de gran importancia en la medida que define el contexto de la reconciliación posterior entre los distintos actores. En nuestro caso, estamos frente a una salida pactada, o sea fruto de una negociación conjunta. Pero un elemento queda poco mencionado: según las consideraciones de Caetano y Rilla¹⁶⁸, la dictadura "aceptó" su epílogo condicionado por el relevo que sufrió en la iniciativa política. En efecto fue la iniciativa civil, reaparecida desde el plebiscito del 1980, que cobró un protagonismo creciente y llevó a los militares a plantearse la estrategia de la "mejor salida posible". La reacción civil admitió inflexiones: los partidos demostraron fuerza durante la instancia plebiscitaria y las elecciones internas de 1982, y el año 1983 marcó el desarrollo de la lucha contra la dictadura mediante la aparición de movimientos masivos tal como lo atestiguan las caceroleadas y el acto del Obelisco, en otros términos, renació una lucha propicia a la reorganización y a la reconquista del espacio público por las fuerzas sociales.

La segunda inflexión de la dictadura transitoria implicó la voluntad de acuerdo de los partidos y del gobierno que marcó la dinámica del proceso hacia la negociación y devolvió cierto poder o iniciativa a los partidos. Caetano y Rilla designan entonces tres resultados interconectados generados por dicha dinámica: relativizó la presión de la movilización social, la dinámica política retomó la vía electoral, y ajustó la salida a un pacto entre militares y mayoría partidaria. El carácter pactado de la salida de la dictadura se

puede entonces leer de una manera distinta: tras ella, los partidos pactistas lograron asentar su credibilidad ante la ciudadanía a la expectativa de las elecciones y los militares encontraron la posibilidad de transformarse en árbitros de la misma.

*Si bien Sanguinetti consideró la salida pactada como única alternativa a la perpetuidad dictatorial, la necesidad cuestionable de tal pacto se relaciona directamente con la cuestión de la certeza de la caída de la dictadura, lo que hubiera podido evitar la lógica consensual. Entonces, como lo subrayan Caetano y Rilla, se plantea la cuestión del grado hasta el cual podían intervenir la movilización social y la política radical para derrotar la dictadura. Como lo hemos visto en la definición del concepto de transición, existen otros modos de salida de los regímenes autoritarios. El presente apartado no pretende reescribir la historia, sino proponer un eje de reflexión en torno a las razones **y a las consecuencias de una salida pactada, en vez de una rendición de los militares, como única respuesta posible ante la alta movilización social y un contexto regional poco favorable a su prolongación.** Estos argumentos van a ser muy utilizados posteriormente por los políticos: el arreglo de salida da lugar a un debate político que busca ora la valoración, ora el desprestigio de los que actuaron para su realización. Sin embargo, y a pesar del cuestionamiento de la obligación del acuerdo, los autores demuestran que por haber sido un pacto, no resultó asimétrico: al comparar las exigencias militares del parque Hotel y del Club Naval, se destaca un retroceso evidente de las Fuerzas Armadas. Sin embargo, al observarlo como perspectiva de salida, señalan un resultado distinto: el retiro ordenado es posibilitado por el logro de la cancelación de las posibilidades electorales de Wilson Ferreira Aldunate, y de una reserva de tiempo prudente de autonomía corporativa para evitar “revisionismo” o persecución. **Entonces se destaca claramente la necesidad de asociación de la izquierda al pacto como “mal socio para una buena salida”, es decir como actor que permite la transformación del pacto en algo legitimado por las mayorías y así irreversible.***

Y éste en “La dictadura cívico-militar en Uruguay (1973-1985)” de José Miguel Busquets y Andrea Delbono , pág. 92:

*“A pesar de las rispideces, hacia el mes de abril volvía a citarse la Interpartidaria, principalmente a iniciativa del líder frenteamplista Líber Seregni, quien había sido liberado en marzo, tras nueve años de crudo encarcelamiento. Guiado por un discurso de “concertación”, Seregni encontró eco en la convocatoria a una “Multipartidaria” que inicialmente estuvo integrada por el PN, el PC, el FA y la UC. No obstante, dicho ámbito se vio fracturado poco después del retorno al país desde el exilio, e inmediata detención de Ferreira Aldunate, en junio. Mientras el PN se negó a negociar con los militares estando su líder recluso, los demás partidos decidieron retomar el diálogo bajo ciertas condiciones, y así lo expresaron –con la férrea oposición de los blancos–, en una resolución emitida el 26 de junio, en la víspera de la realización de un impresionante paro cívico convocado por la propia Multipartidaria. Tal resolución desencadenó en el retiro de los nacionalistas de la Multipartidaria –que anteriormente ya se habían alejado de la Interpartidaria–, y en la consiguiente ruptura del bloque opositor. **La reanudación de las conversaciones con las FFAA también desató un fuerte debate dentro de la izquierda, donde varios sectores eran reacios a la actitud dialoguista promovida por Seregni y sus partidarios.**”*

7- El último Plenario: el principio del final.

Testimonio de un protagonista:

Volvamos a la “democracia y a la conciliación de clases

Estos antecedentes . (el ascenso obrero y su independencia de clase emergían y ponían en peligro la salida “ordenada”.) generaron que en la previa del primero de mayo de 1984, plenario en la FOEB antes mencionado, el PCU y otros también (IDI,PVP), pero más tímidamente, propusieran a través de la mesa dirigida por el bancario hoy fallecido Víctor Semproni, (integrante de la IDI) invitar a los partidos a subir al estrado, es decir quebrar el espíritu independiente de clase que emergía del ascenso obrero y someterlo a las necesidades de los partidos burgueses y pequeño burgueses...Fui el encargado por el SAG de argumentar en contra de dicha moción denunciando que se iba a subir a las espaldas de la lucha obrera y popular, a los que atacaron la huelga general con ocupación de 1973, y a los que habían sido responsables en el pachecato de la muerte de nuestros mártires estudiantiles y obreros, avalando la represión y convalidando las leyes de excepción contra el movimiento popular, inclusive denunciarnos el carácter nefasto de los comunicados 4y7 y quienes habían dirigido el movimiento obrero auspiciando un “golpe progresista” y que ahora repetían esa política con la concentración democrática y pretendiendo que fueran parte del primero de mayo. La propuesta de la mesa perdió, se partió el alineamiento con las direcciones oficiales que en ese momento era muy débil aún.

Pero el debate era un debate no sobre “ lo político partidario en general, sino sobre la política partidaria en particular, sobre el carácter de clase de la política, y de la política partidaria, no debe olvidarse que la burocracia sindical que está contra los paros obreros y pregona la conciliación con las patronales y los gobiernos, siempre hablan de independencia de los partidos en general, cuando se enfrentan a escoger en política, por ejemplo en las elecciones terminan apoyando la política del enemigo.

Este plenario como el que preparó el primero de mayo del 83, el que voto el paro general del 18 de enero en el 84, el del primero de mayo del 84 han sido ignorados por los historiadores democratizantes, porque ahí está la génesis de toda la tarea que queda pendiente en el movimiento obrero. El acto en el Obelisco terminó de aplastar las tendencias a la independencia obrera diluyendo a la clase que hirió de muerte a la dictadura, diluyendo el carácter obrero y popular de la lucha por las libertades democráticas en el discurso burgués y pactista del Club Naval que hasta hoy mantiene a sangre y fuego los privilegios del capitalismo y la impunidad de los genocidas.

Ese sindicalismo antecesor de este, no aplicó su política desde la retórica y el convencimiento, lo hizo también declarando zonas liberadas para las patronales por años, para que ese activismo combativo fuera despedido de los lugares de trabajo y expulsado del movimiento obrero, o en el peor de los casos cooptado a los beneficios de gobierno progresista.

Álvaro Soto

Publicación, La izquierda diario

Abril 2019

(Fragmento)

El planteo del sindicato de ILDU, S EÑALA EL CAMINO DEL MOVIMIENTO OBRERO

Apenas comenzado el plenario del PIT, se plantea la reconsideración de la decisión adoptada por la representativa, de que los políticos burgueses suban al estrado este 10 de Mayo.

Esta situación generada era previsible dada la tradición obrera y clasista que ha tenido la conmemoración de esta fecha en el país. Es así que desde que se conoció la posición de la representativa, un rumor de repudio recorrió febrilmente las

fábricas. Los representantes de las patronales, históricos enemigos de la clase obrera, no podían estar en ese acto. Esta convicción, profundamente arraigada en las masas, explotó resueltamente en la asamblea obrera. El sindicato de ILDU abre el fuego de inmediato con una resolución de la comisión de delegados (con el único documento escrito presentado ante el plenario). Su lectura suscitó el amplio aplauso de los delegados. Se reflejaba así el especial estado de ánimo mayoritario del PIT, el verdadero sentir de las bases. Extraemos de esta resolución de los obreros de ILDU algunos párrafos que consideramos sustanciales.

1-Revindicar el carácter clasista e histórico del proletariado uruguayo, que en este 10 de Mayo debe ser la afirmación de la independencia política de la clase obrera, sin permitir que a nuestro estrado suban los enemigos de clase; los políticos representantes de los partidos burgueses.

2-Defender a muerte la unidad del movimiento obrero, cuya máxima expresión alcanzada en la lucha contra la dictadura, es este plenario intersindical de trabajadores, auténtica herramienta de lucha creada por las masas explotadas, en su combate contra la dictadura, las patronales Nacionales y el Imperialismo.

*3-La profundidad de los ataques del FMI contra las condiciones de vida de los trabajadores, hace impostergable la lucha por las reivindicaciones populares, como lo demuestra el retome de la iniciativa y la resistencia obrera expresada en los conflictos de ONDA, LA PESCA, LA SALUD, FIBRATEX, SUNCA, LOS COOPERATIVISTAS, ESTUDIANTES, y otros sectores. Por lo tanto, nos pronunciamos para que esté 10.de Mayo marque el inicio de un plan de lucha unificado junto a las demás organizaciones de masas, FUCVAM, ASCEEP, FAMILIARES ...Etc. por el conjunto de reivindicaciones hasta su total consumación, dándole continuidad así a la perspectiva iniciada el 18 de Enero con el Paro General.**

(...)A partir de allí (18 de enero-84), se “rompe” el romance entre los PP y las organizaciones sociales, que son excluidas de la multisectorial, con excepción del PIT que paulatinamente comenzaría a desplazar a algunos de sus dirigentes sustituyéndolos por los históricos de la CNT, proceso doloroso para la clase trabajadora que terminó concluyendo más tarde en un congreso del Pueblo donde las prácticas sectarias y la manipulación llevaron a desgarnar lo más combativo del movimiento obrero en su conjunto. Previo a ello, la demostración más contundente fue el plenario (el último) realizado el 29 de abril de 1984 en el local de FOEB, consignado por la historia, como el día que los trabajadores echaron a los patrones del estrado. (...)

Jorge Urrutia, delegado de ILDU a ese plenario

*Fuentes:

(Extraído del boletín Tribuna Obrera, órgano del movimiento Socialismo revolucionario publicado el 10 de Mayo 1984 en referencia a documento presentado como resolución del congreso de delegados del sindicato de ILDU el 29 de Abril 1984 en el plenario del PIT, celebrado en la sede de FOEB. Ultimo plenario del PIT que se realizó previó a la unificación con la CNT).

Resolución de la Comisión de Delegados del sindicato de ILDU

Esta Comisión saluda fraternalmente la realización de este Plenario del ~~XXXXXX~~ PIT que ~~XXXXXXXXXXXX~~ luego de varios meses después del paro general del 18 de enero estaba justificado plenamente. En estos meses hemos visto que el programa de reivindicaciones del PIT y de otras organizaciones de masas y por los cuales se realizó el glorioso paro general del 18 de enero, no solo que tienen plena vigencia sino que las condiciones económicas para los trabajadores se han agravado mucho más, como lo refleja la disminución del salario real, aumento de la desocupación, represión patronal, etc. Así también el conjunto de reivindicaciones democráticas para los sectores explotados también mantiene su total vigencia, y los ataques de la dictadura sobre los derechos y libertades sindicales y políticas populares han sufrido nuevos golpes (ilegalización del PIT, reglamentación del derecho de huelga, censura de prensa, atentados y asesinatos contra militantes populares, etc.). Todo esto significa que este 1º de Mayo tiene un significado fundamental para el futuro de la lucha del movimiento obrero, y por lo tanto los trabajadores de cada una de las ramas de su rama de delegación deberán adoptar las siguientes propuestas para ser discutidas en el Plenario Intersindical de Trabajadores.

- 1º - Reivindicar el carácter clasista e histórico del proletariado uruguayo, que en este primero de mayo debe ser la afirmación de la independencia política de la clase obrera, sin permitir que al estrado suban los enemigos de clase: los políticos representantes de los partidos burgueses.
- 2º - Defender a muerte la unidad del movimiento obrero cuya máxima expresión alcanzada en la lucha contra la dictadura militar es este Plenario Intersindical de Trabajadores, auténtica herramienta de lucha creada por las masas explotadas en su combate contra la dictadura y las ~~XXXXXX~~ patronales nacionales y el imperialismo.
- 3º - La profundidad de los ataques del FMI contra las condiciones de vida de los trabajadores, hacen impostergable la lucha por las reivindicaciones populares, como lo demuestran el retome de la iniciativa y la resistencia obrera, expresada en los conflictos de ONDA, la Pésca, la Sa-

8- Conclusiones: lo que marcó nuestro presente

“Que nos dicen los ministros
Los señores de la prosa
Que nos dicen los ministros
Los señores de la prosa
Dirán que los altos fines
Exigen fosas bien hondas “

Darnauchans “Canción de Muchacho” -1973.....

Esta publicación está hecha por ex trabajadores y sindicalistas, hoy la mayoría ya jubilados.

No somos historiadores o sociólogos profesionales -es decir personas que dedican su vida, su tiempo, a la investigación-, pero eso no es obstáculo para analizar la época en que vivimos -aunque no lo hagamos con la misma destreza y prolijidad-, y ver cosas que aparentemente no han visto los “profesionales”.

Por supuesto que el “ver” los hechos dependen de muchas cosas, algunas objetivas y otras subjetivas, entre estas últimas los “lentes” ideológicos de cada uno, lo que piensa QUE ES lo importante para la Historia, así con mayúscula.

Ciertamente que muy convenientemente, los investigadores que -por acción u omisión- dan un sesgo oficialista a sus publicaciones, hace que tengan más financiación para sus proyectos y a la larga, más prestigio -y Poder- en todos los ámbitos, sean académicos, políticos, opinión pública...y también en los medios de comunicación, muchas veces deviniendo en “columnistas”, “cientistas políticos”, etc., habituales de ellos, algo similar a los periodistas deportivos, narrando lo que todos ven...Creemos que todos hemos sentido esa sensación de “¿por qué me cuenta lo que estoy viendo y encima le pagan por ello?”....

Como dijo Artigas, “es veleidosa la probidad de los hombres”, y uno nunca sabe los límites entre oportunismo social, económico, político, etc., por un lado, y por el otro una sincera elección de una opción política que hace sesgar su mirada, e incluso hay otras opciones, como puede ser el auto engaño, de “tranquilizar” su conciencia convenciéndose de que cumple un papel en el “cambio social” y al mismo tiempo vive una vida holgada gracias a sus servicios, como “asesor”, diputado o similar, o logra financiaciones a sus proyectos de investigación, funcionales a los que suministran esos fondos....¡cierra el círculo perfecto!!.

Otra posibilidad es tener una opción política -y por tanto que lo pueda alejar de la objetividad- pero que es crítico con su propia mirada...Por supuesto la mayoría dirán que su posición es la tercera mencionada, pero ¿quién lo sabe? a veces ni el mismo interesado.

Pero uno puede igual hacer sus observaciones.

En el caso que nos atañe, llaman mucho la atención algunas cosas. El proceso de construcción de un movimiento sindical unificado en nuestro país llevó décadas, y se expresó en la Convención Nacional de Trabajadores (CNT). Este hecho ha producido muchos artículos, libros, investigaciones, etc., por lo que ha sido en la vida de nuestro país.

Hoy, el movimiento sindical se auto denomina PIT-CNT, cuando el Plenario Intersindical de Trabajadores (PIT) existió solo un año, del 1º de mayo de 1983 al 1º de mayo de 1984. Lo mismo pasó con ASCEEP y su relación con la FEUU.

Pero según nuestras modestas investigaciones hay un solo libro referido al PIT, y que se llama “*Del PIT al PIT-CNT ¿réquiem para el movimiento sindical?*” y dentro de él un capítulo específico llamado “*Quien mató al PIT?*”, no de un historiador sino de un periodista, Roger Rodríguez, a 7 años de los hechos...

Por esos años se editó también “El sindicalismo uruguayo bajo la Dictadura

[1973 - 1984]” de Jorge Chagas y Mario Tonarelli, en nuestro criterio, menos jugado y más descriptivo, pero valioso también...nunca más se escribió un libro sobre el PIT, y en los libros de historia general apenas unas líneas aparecen...

Leo Haberkorn -otro periodista- escribió un libro, más recientemente, “La muy fiel y reconquistadora” donde dice, disculpándose de antemano ante la historia “oficial”, pero notando ciertas conductas:

“Este libro no pretende ser la historia de la dictadura ni de la transición hacia la democracia. Es apenas un libro de memorias entrelazadas, testimonio de una generación que padeció la dictadura y siempre buscó los caminos para salir de ella.

No deseo, tampoco, minimizar la importancia de la negociación entre políticos y militares, pero sí agregar una perspectiva a menudo soslayada o ignorada desde tiendas políticas diversas, incluso opuestas.”

De todos modos, aporta muchos datos y aportes de aquel tiempo soslayado, dejados de lado.

¿Por qué será que a los historiadores e investigadores en general de nuestro país, tan bien conceptuados, no les pareció valioso estudiar un movimiento que solo existió un año pero que marcó la historia? El poner su nombre conjuntamente con el de la CNT, ¿fue una concesión, una victoria, o una cooptación? Nos inclinamos por lo último, fue para nosotros una manera más de manipulación para los intereses partidarios de la izquierda.

Incluso hay otro hecho muy curioso. Aparte de la ocupación de ILDU, existió la ocupación de la planta de TEM y el conflicto de la Pesca. Las reivindicaciones de la Pesca no se resolvieron hasta el año 2006 - ¡22 años después! - de forma legislativa.*⁽⁸⁾

Y la ocupación de TEM pasó prácticamente desapercibida. Nosotros buscamos material y no encontramos nada, incluso en el libro oficial del gremio de la UNTMRA, “Así se forjó la historia Acción sindical e identidad de los trabajadores metalúrgicos en Uruguay” no hay **ninguna** mención de esa ocupación de fines de 1983 y principios de 1984.

¿No es increíble? ¿Cuál es la razón para ocultarlo? seguramente porque fue una derrota, y en el relato oficial no se admiten.

Nuestro libro, coherentemente con el espíritu de aquello que reivindicamos, tuvo varias instancias colectivas con compañeros de aquella época, buscando aportes, dada la ausencia de documentación, un período como que no hubiera existido...

*Verónica y el “Viaje de Hijos de Exiliados” en la memoria del Uruguay de hoy: “Acá me pasa algo curioso que hasta el día de hoy como que me siento dolida por eso. Por ejemplo cuando yo llegué al liceo, la gente como era aparentemente una época aproximada al suceso, los chiquilines recordaban. Después por ejemplo en Facultad, ya no tanto, incluso había mucha gente del interior que no tenía idea de lo que había pasado. Y después me encontré trabajando con gente entre los 30 y los 40 años de edad que sí que se acuerdan del hecho, o que tenían conocidos que viajaron, pero no es una cosa que se hable mucho. Yo encuentro que hay como un silencio, un vacío y que a veces, me duele tanto porque, claro, allá en Holanda nosotros trabajábamos mucho por Uruguay. Recolectábamos ropa, les pedíamos a los holandeses que colaboraran, y mandábamos ropa para los familiares de los presos. Hacíamos propaganda, informándole a la gente lo que estaba pasando acá. Entonces yo viví mucho lo que era la militancia de mis padres, **y cuando llegué al Uruguay, sentí, vi como un silencio, que muchos jóvenes de mi edad no sabían de esas cosas**”. Y plantea que a veces tiene la sensación de “que aquí no pasó nada” y que eso “le produce una enorme tristeza.””*

En la primera presentación que hicimos, en el histórico local del Sindicato de FUNSA, un compañero anónimo nos acercó un material sobre aquella ocupación, la de TEM, que ningún historiador tiene.

Lo que se desprende de ello es que terminó con más de 50 obreros despedidos. Está disponible en el blog del libro.

Estudiar a fondo el proceso del PIT significaría dar importancia a muchas cosas que a ningún Partido le interesa(ba)...lo mejor era hacerle una especie de “homenaje”, como han hecho con los compañeros desaparecidos.

Como hemos dicho, no es solo crítica moral o ética -que también la es, porque la consigna oficial ha sido “el fin justifica los medios” y todo vale, desde ocultamientos, maniobras o dinero que desaparece, es la constatación de hechos ocurridos, producto de la elección de un camino, donde se prioriza a los PP como motor de “cambio” y de una estrategia acorde, y por tanto se elige un relato hegemónico...

“Cuando salieron los presos, los compañeros con sus picardías, su vocación y experiencia, venían con una orientación: que el PIT como tal no se parecía a lo que era la CNT. Dejémonos de joder. No se parecía en lo que era del 66 al 73. Era otra cosa. Era quizás lo que algunos pensaban que debía haber sido la CNT. Pero no era la CNT. Yo mentiría si digo para este libro que me sentía CNT. No la conocía. Lo único que hice fue parar si había que parar. Si digo que en los años 83 y 84 retomé las banderas de la CNT sería un mentiroso. No sabía ni quienes eran. No sabía ni quién era D’Elía cuando lo conocí. Hubo fuerzas paralelas al PIT que jugaban y hubo gente que estuvo en contra del PIT que después curró con nosotros. Hay un millón de dólares que nunca se supo donde quedó y hubo quienes despotricaron contra el PIT como el compañero Fernández del ‘Movimiento 26 de Marzo’ y después organizaron colectas por nosotros”

Richard Read

(Roger Rodriguez- Quien mató al PIT, pag 72)

Simplemente pensamos que 40 años después los problemas que se suponía iban a resolver se agravaron, y de resultas del camino elegido, vamos camino a quedarnos sin los recursos necesarios para una buena vida para nuestro pueblo.

Lo que pasó es resultado de un proceso, no solo nacional, sino latinoamericano y mundial.

La dictadura misma fue la respuesta del imperio de EEUU a una situación de equilibrio mundial en peligro por agitaciones sociales en el continente, y de la necesidad de suprimir los movimientos sociales poderosos ante una reestructuración mundial.

“(...) la relación entre EE.UU. y América Latina fue de una normalidad basada en la subordinación o el acatamiento de los países de la región a los lineamientos de las políticas implantadas en Washington. Aunque hubo una permanente declaración de adhesión de los titulares de la Casa Blanca a los principios de la democracia representativa consagrados expresamente en la Carta de la OEA, en la práctica EE.UU. ayudó a establecer, o apoyó, muchos regímenes dictatoriales que se apartaban abiertamente de tales criterios, con el argumento de hacer prevalecer sus intereses nacionales.

El ejemplo más significativo de esta línea fue el patrocinio a las llamadas “dictaduras militares de seguridad nacional”, mucho más represivas y sistemáticas que las tradicionales. En torno a concepciones surgidas en el Colegio Nacional de Guerra de Estados Unidos y a la denominada Doctrina de Seguridad Nacional –una contra ideología del comunismo que aconsejaba a los militares la captura del poder político y la aplicación de refundaciones de carácter conservador en sus países–, se instalaron en los años sesenta y setenta regímenes militares en Brasil, Bolivia, Uruguay, Argentina y Chile (Rouquié, 1982), que actuaron estrechamente coordinados en un diseño de terrorismo de estado para extirpar a las organizaciones políticas y sociales disidentes y reorganizar la economía bajo las pautas de

un modelo neoliberal.”(...)

Luis Maira Aguirre

Las relaciones entre América Latina y Estados Unidos:
balance y perspectivas (2006) página 44

Pero, así como se las fomentó también -luego de 10 años- se les sacaron apoyos para reconfigurar la región, era necesario no sólo vencer sino también “convencer”, de alguna manera, y de paso dejar de lado a los que querían instintivamente una salida con justicia ante los crímenes estatales y además, de seguir construyendo movimientos sociales fuertes.

Para ello, se combinan varios factores. Por un lado, los 70’ son los años de la crisis del petróleo, es decir de la toma de conciencia mundial sobre el inicio del agotamiento de los recursos, se expresa entre otras cosas con los problemas con la OPEP y el alza de los precios.

Y en los 80’ con el fin de la URSS, ya no era necesario un Estado de Bienestar que hiciera más atractivo al capitalismo occidental que al capitalismo estatal del PCUS.

Por lo que las conclusiones son claras: recursos escasos y desaparición de la competencia política... la política del imperio será la vandalización de los territorios y la colonización de las cabezas...es la hora de “El fin de la Historia” de Fukuyama (1992) donde se expone una polémica tesis: la historia, como lucha de ideologías, ha terminado, con un mundo final basado en una democracia liberal que se ha impuesto tras el fin de la Guerra Fría.

“(...)El cambio de la imagen del mundo luego del fin de la URSS y el mundo comunista, y luego de las inmensas transformaciones científico-técnicas que han acompañado a la tercera revolución industrial, ha producido, por otra parte, un efecto de estupefacción en los núcleos dirigentes latinoamericanos, que han visto estos inmensos cambios como una mera crisis coyuntural esperando sin éxito que las cosas volvieran a la anterior normalidad. Por

su parte, América Latina como región ha experimentado transformaciones de gran magnitud y es ahora muy distinta de lo que era hace apenas dos décadas. Las dictaduras han desaparecido y se han instalado regímenes democráticos con procesos electorales bastante transparentes en cuanto a la generación de las autoridades.

Pero esto no ha traído cambios perceptibles en las condiciones de vida de las grandes mayorías y, por variadas y complejas razones, se ha llegado a un cuadro de desencanto democrático. El analista argentino Guillermo O'Donnell ha hablado con propiedad de “democracias de baja intensidad”, cuyos gobiernos, parlamentos y partidos políticos son calificados pobremente por la sociedad, generando un proceso de creciente abstención en las elecciones y una pérdida de legitimidad de su desempeño. Paralelamente, la región se ha hecho aún más pobre y desigual, acentuando sus peores rasgos históricos. Según las cifras de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), en 1980 había en los países latinoamericanos y del Caribe 130 millones de personas pobres. En 1990, luego de la llamada década pérdida y de los problemas ocasionados por el estallido de la crisis de la deuda externa, la cifra subió a 190 millones.

En 2002, pese a las expectativas iniciales de un mejoramiento de la situación en los noventa, la cantidad de pobres volvió a crecer hasta alcanzar los 210 millones. Esto hace que un 44% de los habitantes de América Latina hoy sean pobres. A la par, se ha mantenido o reforzado la desigualdad. América Latina es, de antiguo, la región con menos equidad en el mundo en desarrollo. Y este rasgo se ha vuelto a reforzar por los efectos negativos del proceso de globalización y las carencias de recursos públicos originadas por los programas de ajuste inspirados por el FMI, que han reducido los fondos destinados a políticas sociales.(...)”

Luis Maira Aguirre

Las relaciones entre América Latina y Estados Unidos:
balance y perspectivas** (2006) paginas 45 46.

Este análisis citado es del 2006, nada ha cambiado para bien, al contrario -especialmente por la devastación desesperada de recursos del continente-, y las perspectivas son aterradoras, aunque se hagan malabares estadísticos para maquillar la situación.

De todas maneras, su conclusión en ese año, era una mezcla de optimismo de avances populares relacionado con esperanzas ingenuas en la “izquierda progresista”:

“(...) Esto (EE.UU., desde el fin del campo comunista, ha inaugurado una política más displicente hacia los países del Sur de su hemisferio.) explica que muchos hechos significativos estén ocurriendo sin que EE.UU. les preste mayor atención.

El nuevo gobierno brasileño del presidente Luiz Inácio Lula da Silva por primera vez da acceso al poder a una fuerza claramente de izquierda como el Partido de los Trabajadores. En Argentina, el nuevo jefe de estado, Néstor Kirchner, sorprende con medidas radicales que reorganizan el Poder Judicial, combaten la corrupción y derogan las leyes de Punto Final en materia de derechos humanos.

En Uruguay, el Frente Amplio y su líder Tabaré Vázquez reciben más del 50% de las preferencias en las encuestas a apenas un año de las próximas elecciones presidenciales, lo que amenaza con poner término a casi un siglo y medio de hegemonía de los partidos tradicionales Blanco y Colorado. En Chile, desde marzo de 2000, gobierna Ricardo Lagos, un presidente socialista, y su sector ha pasado a ser mayoritario dentro de la amplia coalición que desplazó del poder al general Pinochet y dirige al país desde 1990. En El Salvador muchos analistas creen que esta vez el partido oficialista Arena será desplazado del poder y reemplazado por un candidato de centroizquierda o de izquierda.

En México, por su parte, todas las encuestas que exploran las tendencias para las próximas elecciones de junio de 2006 señalan en primer lugar al jefe de gobierno del Distrito Federal, Andrés Manuel López Obrador, del Partido de la Revolución Democrática. Todo lleva a concluir que en la

América Latina de hoy lo que está pasando adentro es más importante que sus relaciones con EE.UU., y que a Washington le queda poco tiempo para prestar atención al nuevo escenario que emerge”

Evidentemente su esperanza en estas corrientes políticas era infundada...

9- A modo de final

Debemos cambiar el curso de la historia. Los hambreados de la tierra podemos sin duda, escribirla de nuevo, nuestro destino es la victoria, no quedar para siempre en la memoria como los vencidos, sin razón y sin remedio.

Silvia Delgado Fuentes

A modo de final, pero esperando sea un principio de más investigación, y de organización...

Esta publicación nació por la inquietud de reivindicar hechos puntuales de aquella época, como son el 1º de mayo de 1983, la represión del 9 de noviembre, la ocupación de ILDU, el Paro General del 18 de enero de 1984.

Esta última fecha como símbolo y/o el momento más alto de la lucha social contra la dictadura, y sin apoyo de los partidos políticos. Cuando se recuerda aquella época inmediatamente aparece -en esta época de imágenes simbólicas emocionales- el “Río de Libertad” del 27 de noviembre/84, acorde con el relato hegemónico de la clase política.

Algunas voces aisladas exhortaban a investigar más profundamente ese período:

“Colofón. Algunas preguntas, lo que queda por saber Se puede formular dos tipos de preguntas que guíen futuras indagatorias sobre las clases trabajadoras en contexto de dictaduras. Por un lado ¿qué factores jugaron

en las decisiones y las prácticas que adoptaron los núcleos sindical-políticos organizados, que reconocían la continuidad y representatividad de la CNT y sus sindicatos? ¿cómo fueron las polémicas entre ellos? Por otro, sin desconocer las acciones personales -que exigirían otra metodología- ¿cuáles fueron las formas y expresiones que fueron dándose los trabajadores, a nivel colectivo, durante la dictadura, ya fueran resistentes, consensuales o afines con la misma? Es preciso colocar miradas más incisivas sobre la heterogénea sociedad, los barrios, los pueblos pequeños y los habitantes del medio rural, las comunidades y grupos reprimidos, las opciones que tuvieron que solaparse para sobrevivir y ser. Esto permitirá conocer el cuadro multifacético de situaciones, opciones y actitudes, que coexistieron y se amalgamaron desde el consenso, la aparente apatía, la insatisfacción y la resistencia activa. “

Trabajadores y sindicatos uruguayos durante la dictadura (1973-1985).
Consensos y resistencias. 1 Rodolfo Porrini

Omitidos de la historia

La historiografía uruguaya que ha estudiado el proceso dictatorial prestó poca o nula atención a temáticas vinculadas a los trabajadores y el sindicalismo. Esto es claro en un conjunto de trabajos producidos al final de la dictadura y en los primeros años del período democrático que buscaban realizar una labor de síntesis y ordenamiento de hechos y procesos, así como aportar a su estudio a partir de la recopilación, sistematización y análisis de testimonios orales (Bruschera, 1986; Caetano y Rilla, 1987; Achard, 1992; Dutrenit Biелous, 1994).

Se observa la misma ausencia en obras posteriores que, respondiendo a un afán totalizador y buscando incluir nuevos tópicos y protagonistas en el análisis del período, sumaban trabajos de diversos autores originarios de distintas disciplinas (Marchesi et al., 2004; Demasi y otros, 2013; Nahum, 2012). En el mejor de los casos estos trabajos referían a la actividad de las

organizaciones sindicales (específicamente CNT 147 S. Álvarez y Á. Sosa-Transformaciones de la clase trabajadora uruguaya y PIT) de forma tangencial o tributaria de otros fenómenos. Así, salvo excepciones (Lacuesta, 2004; Leicht, 2016), ni siquiera era incluido un capítulo específico que estudiara el tema referido.

Transformaciones de la clase trabajadora uruguaya en tiempos de dictadura (1973-1985). Estado de la cuestión y coordinadas para su estudio.

Pag 146,147,148

“(...)Tradicionalmente, el coro de la sociedad uruguaya ha quedado demasiado reducido: muy pocos tienen voz, y esas voces entonan una monodia demasiado homogénea. Es claro que en la sociedad uruguaya las voces son muchas, pero no siempre han logrado hacerse oír.

Ampliar ese coro social y diversificar sus registros, es también una tarea del momento presente. La diversificación de las voces en el relato histórico y la presencia de los humildes como centro es una expresión de los progresos de la democracia. Como una manifestación historiográfica de la apertura democrática, otras historias se abrieron camino a medida que el Estado abandonaba el centro del escenario: la resistencia, la reconstrucción de los sindicatos, el papel de la mujer.

Si bien esto permitió una saludable diversificación en la reconstrucción de la peripecia social, el proceso quedó incompleto: cuando fue posible, el relato se alineó en el par resistencia-colaboración, reduciendo toda la diversidad de la acción social a un solo eje.

Cuando esto no fue posible y las historias no se dejaron alinear en ese eje, quedaron postergadas y todavía no se han concretado: hay movimientos sociales y procesos institucionales de la época dictatorial que todavía están esperando un estudio serio.

El predominio de un solo ángulo de la mirada se justifica a la luz del “redescubrimiento” social luego de la dictadura; pero

una relectura desde el presente implicaría la necesidad de diversificar los ejes del relato. (...)”

CARLOS DEMASI- LA DICTADURA MILITAR: UN TEMA PENDIENTE, pag 40

en: URUGUAY: CUENTAS PENDIENTES

Dictadura, memorias y desmemorias (TRILCE)

Al investigar vimos que estas fechas y hechos que buscábamos reivindicar como olvidados, eran más que eso...si bien teníamos instintivamente esa sensación, el encontrar testimonios, análisis, hechos, y relacionarlos entre sí, esa sensación se transformó en convicción.

Lo que estábamos estudiando era un período de nuestra historia que determinó el futuro de nuestro pueblo, con dos consecuencias principales:

La dictadura había tratado de destruir las aspiraciones colectivas de una sociedad con libertad, sin impunidad y con fortaleza social. No lo consiguió y desesperada, acudió a los sostenedores del Sistema, los partidos políticos, y con su ayuda ***se consagró la impunidad y se debilitó a las fuerzas sociales***, haciéndolas dependientes de estrategias partidarias.

Seamos claros: cuando se habla de impunidad, se habla de no castigar los delitos más horribles -desde el Estado-, como son las torturas, violaciones, asesinatos y desapariciones de personas, y de muchos niños, con todas las consecuencias para las víctimas y sus familiares, y para la sociedad, que acepta esto.

La “nueva democracia” nace con esta marca, por ejemplo, las desapariciones son delitos que se están cometiendo cotidianamente desde hace más de 40 años, y los demás delitos fueron “perdonados” de hecho... si se admiten estos delitos aborrecibles ¿Cuál es el mensaje a la sociedad? Lógicamente, el mensaje es que los poderosos tienen canilla libre para sus propósitos, sean cuales sean.

Como dijo Juan Gelman:

“La impunidad es la continuidad del terrorismo de Estado por otros medios”.

Y junto con esto, el combo perfecto: el debilitamiento de las fuerzas sociales en una etapa de reconfiguración del sistema económico, con mayor explotación y por consiguiente, miseria y desempleo.

Solo faltaba el convencer a la gente de que se podía “humanizar” al capitalismo...allí entra el “progresismo”, con políticas de mayor “derrame” y créditos, en un momento económico excepcional.

Como dijo Brecht:

“Entonces, ¿de qué sirve decir la verdad sobre el fascismo que se condena si no se dice nada contra el capitalismo que lo origina?”

Aquí un interesante análisis:

Todos los pies en el plato.

No todo comenzó en el Club Naval. Pero buena parte de la coyuntura actual se ilumina con un proceso que se inaugura formalmente en aquel acuerdo, aunque se inició antes: la reinstitucionalización democrática del país pactada entre los militares y la tradicional clase política.

Allí se convinieron los términos de un retiro “ordenado” de las Fuerzas Armadas del poder, con garantías de integridad que le permitieran mantener su capacidad de acción futura. A cambio de lo cual, las elecciones libres —con algunos retaceos que el nuevo Gobierno corregiría para lo sucesivo- devolvería a los Partidos Políticos las instituciones constitucionales.

Se trataba de una solución de “democracia tutelada” por el Poder Militar, que ‘desde los cuarteles’ permitiría vigilar el curso de los acontecimientos. Situación mediante la cual, además, los uniformados ganaban el tiempo necesario para restañar heridas y obtener el olvido de los desprestigios alcanzados. El acuerdo tenía la “virtud” de dejar tan conscientemente debilitado al poder civil como para que funcionara inhibitoria y

limitativamente el permanente argumento del riesgo de regreso a los años negros. Así, la imposición de una política económica sin consenso y la fidelidad a las obligaciones de la deuda externa contraída por los militares, se hacían posibles. Esa misma conciencia hacia “necesaria” la concertación entre todos los Partidos Políticos y las demás organizaciones de la sociedad civil, de un programa para administrar “responsablemente” la crítica situación.

La “Conapro” fue la institucionalización de este chantaje ‘libremente asumido’. Mediante él, se ponía en ejecución, ni más ni menos, que el específico modelo de desarrollo de capitalismo dependiente que nos dictara la inspiración monetarista imperante en el centro del sistema internacional; con muy poco margen para eventuales variantes autóctonas.

El triunfo del Partido Colorado en las elecciones legitimaba la solución, aunque su carácter de mayoría relativa reforzaba el requerimiento concertativo.

Máxime cuando en términos programáticos, ese mismo resultado electoral consagraba como minoritaria la política económica que ese modelo implicaba.

Desde luego, el trámite de esa concordancia de fondo tenía sus dificultades. Queda dicho que la oposición —en sus dos vertientes: Partido Nacional y Frente Amplio—rechazaban programáticamente tal línea económica; y hasta tenían considerables proximidades mutuas en el contenido de ese rechazo.

Pero lo que ninguna de estas dos fuerzas políticas, ni ninguna otra, podían ostentar válidamente es un modelo alternativo de país. En realidad, desde que al promediar los años cincuenta sobrevino el agotamiento del modelo batllista, ahogado por la obsolescencia de las circunstancias internacionales que lo habían hecho posible, el gran ausente de la escena política nacional ha sido justamente un nuevo proyecto viable de país.

Los primeros que lo saben son los propios dirigentes batllistas que

-abandonando el que los inspira ideológicamente— optan por el monetarista que les viene dado. Y los otros partidos sólo atinan a formular “Programas” que son un listado de enunciados de eventuales medidas de Gobierno, muy generales, de inexistente trabajo coherente mutuo y sin previsión de alternativas para las consecuencias de ellas. Es decir, nada; ausencia total de modelo viable de país, como decíamos.

Pero sí es cierto que tales “programas” (tanto en el Frente Amplio como en el Partido Nacional, con muchos puntos de contacto) implicaban el rechazo de la opción gubernamental. Y, por cierto, la oposición necesita políticamente de gestos y estilo “opositor” . Se trataba pues, de encontrar fórmulas que ‘dejen gobernar’; sin renunciar al rechazo de la línea gubernamental, con gestos, votos y hechos.

Entonces, el trámite de la concordancia será necesariamente tortuoso. “Conapro”, “gobernabilidad”, “acuerdo político”, son hitos de ese escarpado camino. Detrás de ellos está la compartida convicción de fondo: la oposición debe ser tal que permita al Partido Colorado en el Gobierno, gobernar; y que de ninguna manera flanquee el regreso militar... En última instancia, la conducción gubernamental dependerá de la negociación que hagan gobierno y oposición; y esta negociación dependerá del grado de intransigencia que el Gobierno mantenga, contra la cual protestará tolerablemente la oposición.

Es decir, estos son los términos institucionalizados de la discrepancia, dentro de cuyos límites deben ubicarse todos. Incluidas, por supuesto, las organizaciones ‘no-políticas’ de la sociedad civil, entre las cuales se cuentan principalmente los sindicatos. Y ésta, justamente, es la cuestión. (...)

Alfredo Errandonea Sindicatos y democracia tutelada

1. Cuadernos de Marcha - 3ª Época N° 9-Julio 1986

Se dice que todo escrito es un borrador, siempre se puede mejorar y está siempre esa sensación, esa tentación de esperar, seguir investigando, afinando escritos, etc.

En nuestro caso, por lo expuesto antes, fuimos por hechos puntuales y nos encontramos con una trama con líneas de investigación y posibles fuentes, muy vastas, no exploradas por nadie, especialmente testimoniales, pues hay poca documentación, o no la hemos encontrado aún..

Creemos que lo expuesto aquí es la punta de un iceberg.

Pero nos habíamos propuesto presentar nuestro libro el 18 de enero del 2024, cuando se cumplen los 40 años de esa fecha tan simbólica.

Por lo que renunciamos a hacer una investigación lo más aproximada a nuestra idea de completa, pues nos llevaría mucho tiempo y no podríamos cumplir nuestro objetivo de fechas.

Es así que llegamos hasta acá, renunciando a ello, queda mucho por investigar, sabemos que hay muchas más puntas para ello -por ejemplo, testimonios y quizás documentos del sector público -solo pudimos recabar algo de AUTE-, incluso colecciones de diarios, semanarios, revistas, archivos, etc.

Como todo no pudimos poner en este libro, al que le interesa puede recurrir a nuestro Blog (18 de enero de 1984, Una fecha incómoda), allí están todos los testimonios completos y fuentes a las que recurrimos, y exhortamos a mandar testimonios de aquella época a nuestro mail parogeneral1984@gmail.com , para ¿por qué no? Una segunda edición más profunda y completa.

Otra pretensión, otro deseo nuestro, es que esta revisión dispare otras cosas... como en aquellos tiempos, la gente cuando se junta, crea cosas interesantes, profundas, importantes...se insinuó en las dos presentaciones del proyecto que hicimos, en los locales sindicales de FUNSA y de la Médica Uruguaya... esperemos que como hace 40 años, podamos juntos gritar nuevamente...

¡ARRIBA LOS QUE LUCHAN!

*Nuestras clases dominantes han procurado
siempre que los trabajadores no tengan historia,
no tengan doctrina, no tengan héroes y mártires.*

*Cada lucha debe empezar de nuevo, separada
de las luchas anteriores: la experiencia colectiva
se pierde, las lecciones se olvidan.*

*La historia aparece así como propiedad privada
cuyos dueños son los dueños
de todas las otras cosas”.*

Rodolfo Walsh

Aquí no termina el libro, falta tu escrito.

Compañero que has leído nuestro libro, veterano o joven, ¿cuáles son tus recuerdos en el primer caso, y tus impresiones y aportes en los dos casos? A partir de aquí es un espacio para el lector, protagonista del pasado y del presente.

Reivindicamos una época única, de participación y decisiones colectivas horizontales, y por lo tanto necesitamos de tu opinión, de tu contribución para una futura nueva edición, porque seguramente faltan muchas cosas. En las próximas presentaciones, si tu asistes, las leeremos en colectivo, salud.

18 de Enero de 1984 - Una Fecha Incomoda

TU TESTIMONIO:

18 de Enero de 1984 - Una Fecha Incomoda

TU TESTIMONIO:

18 de Enero de 1984 - Una Fecha Incomoda

TU TESTIMONIO:

18 de Enero de 1984 - Una Fecha Incomoda

TU TESTIMONIO:

Fuentes consultadas:

El sindicalismo uruguayo: a 40 años del Congreso de Unificación
Universindo RODRIGUEZ DIAZ; Jorge CHAGAS; Silvia VISCONTI DA
SILVA; Gustavo TRULLEN : TAURUS, 2006

Tiempos de dictadura: Hechos, voces, documentos. La represión y la resistencia
día a día / Virginia Martínez-EBO 2005

Del PIT al PIT-CNT: ¿réquiem para el movimiento sindical? Montevideo
: IFIS : CAAS, 1991
Roger Rodríguez-Jorge CHAGAS-Antonio LADRA

De generaciones: lo que nos separa o nos une no es solo tiempo
EQUIPO 23 (autor) ; Hoenir SARTHOU (coord., redac.) ; Ana AGOSTINO
(1960-) (coord., redac.) ; María Isabel SANS (coord., redac.) NORDAN-
COMUNIDAD, 1995

El sindicalismo uruguayo bajo la dictadura, 1973-1984 Jorge Chagas, Mario
Tonarelli Ediciones del Nuevo Mundo, 1989 –

Manual de historia uruguaya: 1903-2010 Benjamín Nahum Ediciones de la
Banda Oriental,

El presente de la dictadura
Aldo Marchesi, Vania Markarian, Álvaro Rico, Jaime Yaffé coordinadores
-2004-Trilce

LA TRANSICIÓN EN URUGUAY. ACHARD, DIEGO- EBO, 1995

Investigación histórica sobre la dictadura y el terrorismo de estado en el
Uruguay (1973-1985)-2008

La tradicionalización de la izquierda uruguaya (El Frente Amplio 1984-1999)

Jaime Yaffé Tutor: José Rilla- 1999

Bottinelli, 1984: el papel decisivo del FA <https://portal.factum.uy/analisis/2021/ana210206.php>

“La dictadura cívico-militar en Uruguay (1973-1985)” de José Miguel Busquets y Andrea Delbono

“Cultura de la impunidad”. La influencia de la impunidad en la construcción de la sociedad uruguaya. Literature. 2012. [ffdumas-00827009f](https://doi.org/10.1111/ffdumas-00827009f)

Triunfo de los trabajadores de la pesca
https://www6.rel-uita.org/sindicatos/triunfo_pesca_uruguay.htm

Luis Maira Aguirre* Las relaciones entre América Latina y Estados Unidos: balance y perspectivas** (2006)

Trabajadores y sindicatos uruguayos durante la dictadura (1973-1985). Consensos y resistencias. 1 Rodolfo Porrini

Transformaciones de la clase trabajadora uruguaya en tiempos de dictadura (1973-1985). Estado de la cuestión y coordenadas para su estudio

CARLOS DEMASI- LA DICTADURA MILITAR: UN TEMA PENDIENTE, en: URUGUAY: CUENTAS PENDIENTES Dictadura, memorias y desmemorias (TRILCE)

Alfredo Errandonea Sindicatos y democracia tutelada. Cuadernos de Marcha - 3ª Época N° 9-Julio 1986

NIÑOS URUGUAYOS DURANTE LA DICTADURA MILITAR. Lic. Psic. Martha Rodríguez-Villamil (Obra incluida en la 3ª edición, ampliada

y revisada por la autora, del libro “Experiencias en Salud Mental Comunitaria” Ed. Nordan, 2009. Montevideo, Uruguay).

Así se forjó la historia. Acción sindical e identidad de los trabajadores metalúrgicos en Uruguay, Montevideo: Primero de Mayo-Udelar.2016

Una historia de FUCVAM -Gustavo González
10/2013

Tribuna Obrera, órgano del movimiento Socialismo Revolucionario publicado el 10 de Mayo 1984

Archivos Berruti

Semanario JAQUE (1983-84)

Semanario Convicción (1983-84)

semanario “Ganzúa” (https://sitiosdememoria.uy/sites/default/files/publicaciones-completas/2022-11/ganzua_a1_n1_fo4-1984.pdf)

*(1): <https://revista.unsj.edu.ar/numero19/exilio.htm>

*(2): https://sitiosdememoria.uy/sites/default/files/publicaciones-completas/2022-11/ganzua_a1_n1_fo4-1984.pdf),

*(3): (https://www.lr21.com.uy/editorial/433789-aquel-9-de-noviembre-de-1983?fbclid=IwAR2_b2qzPofjub4TcIZMuQyKZAssZryvBrk_UGMYdU_e-crpajP_r-fPZig)

*(4): <https://www.youtube.com/watch?v=AzmXtdh3g1Q>

*(5): <https://portal.factum.uy/analisis/2021/ana210206.php>

*(6): <https://www.youtube.com/watch?v=3rB-YTK57Go&t=2s>

*(7): <https://www.youtube.com/watch?v=Sn9512xDhVg>

*(8): https://www6.rel-uita.org/sindicatos/triunfo_pesca_uruguay.htm

Aclaración:

Todo lo resaltado en las fuentes citadas es nuestro.

"Hablamos de los miles de compañeros anónimos que descubrieron un mundo nuevo y desconocido, que fue la del protagonismo popular, pero no mediado por dirigentes, sino donde todos eran iguales y estaban construyendo un mundo nuevo cada día, en cada discusión fraterna, sin distinciones partidarias."

"Este libro , con limitaciones, pretende ser más que un testimonio acabado, un puntapié inicial para reconstruir un episodio tan rico como olvidado de nuestra historia reciente."

"El ejercicio de la memoria no es un recuerdo del pasado, sino una tarea del presente, tarea igual de valiosa que aquello que se recuerda, es la misma pelea...no somos unos viejos nostálgicos, somos aquellos jóvenes dando la misma discusión y pelea."